

80



País en coma



Ciudadano
Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Su Despacho.

Caracas, 8 de julio de 2017
Prot. 210-07/2017-P

Señor Presidente

Los Arzobispos y Obispos reunidos en la CVIII Asamblea Plenaria Ordinaria de la Conferencia Episcopal Venezolana le hacemos llegar, al inicio de nuestras deliberaciones, nuestro más respetuoso saludo. En nuestra agenda de trabajo ocupa un lugar importante el estudio de la grave situación que sacude los cimientos del país. Nos anima el propósito de aportar luces y señalar caminos de solución, desde nuestra condición de pastores, que caminamos con el pueblo, al que pertenecemos, acompañando y consolando particularmente a los familiares de las víctimas y a los más pobres y afligidos.

Estamos convencidos que si Usted quiere resolver la grave crisis de escasez alimentaria, de medicinas, y de inseguridad, que está causando incontables víctimas, particularmente entre niños y personas mayores en todo el territorio nacional, así como devolverle a Venezuela su plena institucionalidad democrática, contemplada en la actual Constitución nacional, es urgente:

- Reconocer la autonomía de todos los poderes públicos y trabajar conjuntamente con ellos, particularmente con la Asamblea Nacional y la Fiscalía General de la República.
- Retirar la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.
- Asumir e implementar los acuerdos que se alcanzaron en la primera ronda de diálogo con la oposición.

El Santo Padre Francisco ha estado siguiendo con gran preocupación la situación que vive nuestro pueblo venezolano y nos ha dirigido en repetidas oportunidades, alentadoras palabras de solidaridad. Compartimos con usted algunos de sus mensajes más significativos:

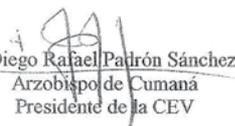
No dejan de llegar noticias dramáticas sobre la situación en Venezuela y el agravarse de los enfrentamientos, con numerosos muertos, heridos y detenidos. Mientras me uno al dolor de los familiares de las víctimas, para quienes aseguro oraciones de sufragio, dirijo un apremiante llamamiento al Gobierno y a todos los componentes de la sociedad venezolana para que se evite cualquier ulterior forma de violencia, sean respetados los derechos humanos y se busquen soluciones negociadas a la grave crisis humanitaria, social, política y económica que está agotando a la población. (Papa Francisco 30 de abril de 2017).

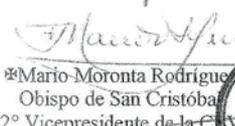
Igual que ustedes, estoy persuadido de que los graves problemas de Venezuela se pueden solucionar si hay voluntad de establecer puentes, de dialogar seriamente y de cumplir los acuerdos alcanzados. (Papa Francisco carta a los obispos de Venezuela 8 de mayo de 2017)

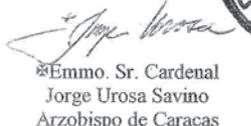
Aseguro mi oración por esta querida nación y expreso mi cercanía a las familias que han perdido a sus hijos en las manifestaciones. Hago un llamamiento para que se ponga fin a la violencia y se encuentre una solución pacífica y democrática a la crisis. ¡Que Nuestra Señora de Coromoto interceda por Venezuela! (Papa Francisco 2 de julio de 2017)

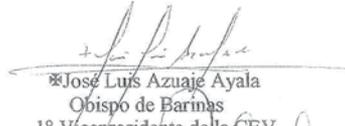
Queremos, Señor Presidente, manifestar nuevamente nuestra disposición de ponernos al servicio del encuentro y de la reconciliación entre todos los venezolanos, por el camino que señala el Santo Padre Francisco. Pedimos a Dios le ilumine y le otorgue la audacia necesaria para que permita una salida democrática del país y enrumbarlo por los senderos de la convivencia, de la justicia y de la paz.

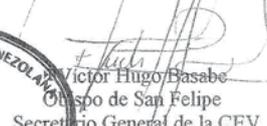


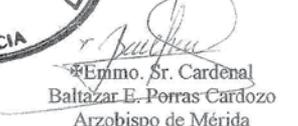

*Diego Rafael Padrón Sánchez
Arzobispo de Cumaná
Presidente de la CEV


*Mario Moronta Rodríguez
Obispo de San Cristóbal
2° Vicepresidente de la CEV


*Emmo. Sr. Cardenal
Jorge Urosa Savino
Arzobispo de Caracas
Presidente de Honor de la CEV


*José Luis Azuaje Ayala
Obispo de Barinas
1° Vicepresidente de la CEV


*Víctor Hugo Basabe
Obispo de San Felipe
Secretario General de la CEV


*Emmo. Sr. Cardenal
Baltazar E. Porras Cardozo
Arzobispo de Mérida
Presidente de Honor de la CEV



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Manuel Zapata, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vitti
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Univisión, El Billuyo, La Nación, Medium
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	www.revistasic.gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	documentacion@gumilla.org suscripcion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)	
Número suelto:	Bs. 3.000
Suscripción normal (anual):	Bs. 30.000
Suscripción solidaria:	Bs. 50.000
Suscripción electrónica (anual):	Bs. 20.000
FORMA DE PAGO	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No.0134 0413 5941 3101 0414
	RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850
Depósito Legal (SIC formato digital)	DC2017000628
ISSN	0254-1645
ISSN (SIC formato digital)	2542-3320
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Switt Print C.A.



EDITORIAL

País en coma	290
--------------	-----

EL PAÍS POLÍTICO

No reiniciar el ciclo infecundo Pedro Trigo, s.j.	292
Constituyente y transición Piero Trepiccione	296

ENTORNO ECONÓMICO

Acerca de la crisis y las crisis Francisco "Larry" Camacho	298
Venezuela: importaciones y pobreza 2017 Marcos Morales Q.	301
¿Default preventivo y ordenado o tardío y caótico? Victor Álvarez	304

ECOS Y COMENTARIOS

100 días: las protestas se extienden por todo el país	306
---	-----

DOSSIER

El discernimiento Pedro Trigo, s.j.	307
--	-----

SIC EN LA HISTORIA

Atrapados en la violencia y la criminalidad Andrés Cañizález	319
---	-----

SOLIDARIDAD SOCIAL

Hermanas María Isabel y Saturnina, Discípulas de Jesús José Ibarra	320
Carlos Barreto Cisneros, con temple para la carga Minerva Vitti Rodríguez	323

RELIEVE ECLESIAL

La Ssnta Sede y el Papa ante la OEA precisan su posición sobre Venezuela Reporte Católico Laico	326
"¡Cese la represión!", el clamor de Urosa en Venezuela Ramón Antonio Pérez	328

VENTANA CULTURAL

<i>El Amparo</i> entre semánticas de ficción y realidad Rafael Duarte	329
--	-----

HORA INTERNACIONAL

Fortalecer la multilateralidad Javier Contreras, s.j.	331
--	-----

VIDA NACIONAL

Disparan a matar	334
------------------	-----

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

País en coma

El país está en coma. Nuestra cotidianidad es cada día más cuesta arriba, casi insostenible. Sobrevivir se ha convertido en un desafío. No hay nada dado, supuesto; cada día hay que inventarlo.

Qué hacer para no pasar hambre y por lo menos tener una comida diaria; cómo llegar al trabajo y regresar a casa sin ser asaltados; cómo armarse de paciencia para aguantar entre cuatro y seis horas diarias en la cola del transporte público y, al final, tener que pagar un sobreprecio para poder llegar a casa, descuadrando el salario de hambre que se recibe; qué hacer para no enfermarse porque los hospitales están deteriorados y colapsados y no hay medicinas; no contamos con agua potable, ni cómo hervirla, porque el gas escasea y cuando llega es caro y las colas son inmensas para poder adquirirlo; la electricidad es irregular, fluctúa constantemente dañando los aparatos domésticos que, dados los niveles de inflación, las familias no tienen como reponer.

Las fiestas y los convites de patio, tan propios de nuestra cultura, han quedado estacionados en la memoria como recuerdos felices, hoy es un lujo que solo se pueden dar los que orgánicamente están *enchufados* en las redes del poder; pululan, como en Haití, en los frentes de muchas casas, mesitas donde se venden pequeñas cosas usadas o productos detallados en porciones mínimas, señal de una economía del día a día; las ratas y los perros compiten con la gente que busca entre los desechos un pedazo de arepa para saciar el hambre; los colectivos armados, paramilitarismo bolivariano del socialismo del siglo XXI, junto a la red de patriotas cooperantes o sapos de la dictadura, amenazan y persiguen cualquier disidencia y descontento ante la situación; la cotidianidad está militarizada, los carros y tanquetas de guerra recorren la ciudad con hombres armados, vestidos de verde oliva, algunos con armaduras cual “robocot”, y otros vestidos de negro, con pasamontañas, jugando a la guerra, apresando, torturando y matando en nombre de la paz y la revolución a quien protesta y manifiesta su malestar ante el *statu quo*.

Mientras tanto, los medios de comunicación y las cadenas propagandísticas del Gobierno hablan de patria y soberanía pretendiendo imponer infructuosamente la narrativa del poder. Pecado estructural, sistema de muerte. Así las cosas. Esto no es cuestión de izquierdas vs. derechas; ni de ricos vs. pobres; es, sí, un asunto de sociedad soberana vs. Gobierno tiránico; de vida digna vs. esclavitud; democracia vs. dictadura.

En medio de esta situación, la ciudadanía no solo ha resistido, sino que se ha ido constituyendo en medio de la adversidad en un auténtico sujeto social, con una voluntad política de transformación democrática. Por eso creemos que la consulta popular, celebrada el pasado 16 de julio, fue un *auténtico acontecimiento histórico* con una densidad democrática inédita en la historia de nuestro país y de América Latina. *No fue un suceso*, porque lo propio de un suceso es que es algo que ocurre en continuidad con lo que venía pasando y, por tanto, no entraña novedad, ni trascendencia alguna. En cambio, un acontecimiento es un hecho denso, inédito, que revela una novedad y se transforma en hito histórico. Veamos algunos rasgos de esta novedad.

En primer lugar, quien asistió a la consulta participó por cuenta propia, porque para cada quien fue un acto autónomo y libre, una decisión absolutamente personal, sin chantajes, ni presión de ningún tipo por parte de quienes lanzaron y operativizaron la iniciativa.

En segundo lugar, la gente se asumió como un cuerpo social cohesionado ya que en los centros electorales, aunque no todos nos conocíamos, nos experimentamos hermanos, unidos, compartiendo un mismo horizonte de país. Fue un espacio de encuentro y de reconocimiento social; por ejemplo, en un mismo centro, convergían personas de distintas clases sociales, soñando juntos por un mismo país, se saludaban, se encontraban y verbalizaban sus sueños e imaginación.

En tercer lugar, la consulta fue de suyo una concertación política, porque muchos chavistas (no maduristas) concurrieron a las mesas para expresarse, así como también la gama de tendencias políticas opositoras representada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), y más allá de cualquier tendencia política, acudieron, de igual modo, los llamados “ni, ni”, quienes en las tertulias espontáneas en las cercanías de los centros electorales dejaban claro que no eran ni chavistas, ni de la MUD, pero que estaban claros que esto tenía que cambiar y que la asamblea nacional constituyente (ANC) de Maduro era una imposición inconstitucional intragable.

En cuarto lugar, fue un acto de trascendencia cultural donde la viveza criolla fue superada por un impecable espíritu ciudadano que generó un ambiente de confianza y responsabilidad íntegro.

En quinto lugar, fue un acontecimiento civil que demostró que no se requiere de Plan República para garantizar el orden y la seguridad de un evento electoral cuando la ciudadanía asume el protagonismo del proceso.

En sexto lugar, fue un acto de fe en “los poderes creadores del pueblo” porque nos mostramos a nosotros mismos y al mundo los dones y el ingenio que poseemos y que somos capaces de desplegar exitosamente en tan poco tiempo

y con tan pocos recursos a favor del bien común, en una atmósfera festiva, lúdica.

En séptimo lugar, desde el punto de vista gerencial, pese a la maldición histórica del rentismo, se reveló un espíritu emprendedor de alto nivel, pues se hizo uso eficiente de tiempo y de los pocos recursos disponibles y se llegó, de manera altamente eficaz, al logro de los objetivos. Tal como lo señaló el ex rector del CNE, Vicente Díaz, después de conocer los primeros resultados (7.186.170) y las proyecciones a 7.6 millones como total de la jornada: “Esos números de ayer se lograron con 14 mil mesas instaladas cuando lo máximo obtenido previamente se hizo con 45.000”. Ha sido, pues, el proceso electoral más eficiente, ordenado y confiable de nuestra historia política, además de inédito por su característica: propuesto por organizaciones de la sociedad civil, coordinado por la Mesa de la Unidad Democrática y operativizado por los partidos políticos junto a las universidades y organizaciones de la sociedad civil, sin participación del gubernamental Consejo Nacional Electoral (CNE).

En octavo lugar, desde el punto de vista ético, fue una decisión que desató un modo de relación tan auténtico que afloró la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad, la participación, la ayuda mutua, la confianza, el respeto, afirmando que es mentira que los valores se han perdido, y que cuando nos relacionamos desde lo mejor de nosotros mismos, estos fluyen con naturalidad.

En noveno lugar, desde el punto de vista comunicacional pese a que Conatel amenazó y censuró a los medios para que no cubrieran el evento, la información fluyó por las redes y boca a boca, generando una gran movilización en todos los rincones del país.

En décimo lugar, fue un acto de incidencia internacional por la cualificada presencia de los observadores internacionales y el impacto positivo que tuvo a nivel de las redes y medios internacionales; tanto, que a escasos dos días ya se contaban alrededor de dieciocho pronunciamientos de jefes de Estado con tendencia a más.

El país está en coma, sí, por las arbitrariedades de quienes se han adueñado ilegítimamente del Estado, pero la sociedad venezolana tiene un espíritu enorme de resiliencia capaz de responderse a cualquier adversidad y rehabilitarse democráticamente, con el convencimiento de que los conflictos se resuelven pacíficamente en las urnas, no con la guerra.

Para que haya República, los actores políticos (Gobierno y MUD) deben leer bien este acontecimiento inédito de nuestra historia y evitar azuzar los lobos de la violencia. El pueblo habló contundentemente: no a la guerra, no a la dictadura, sí a la paz y a la democracia.

Construir una alternativa superadora

No reiniciar el ciclo infecundo

Pedro Trigo, s.j.*



CENTRO TAMPA

El país está pendiente de concebir una alternativa realmente superadora y viable, una alternativa democrática, no totalitaria; es decir, propuesta a la mayoría y llevada a la práctica por la mayoría como sujeto

A fin de siglo no ganó Chávez las elecciones: la mayoría de la gente votó salir de un sistema agotado. Las elecciones de diciembre de 2015 no las ganó la oposición: la mayoría de la gente votó salir de un sistema agotado. Lo peor que nos puede pasar sería salir de este Gobierno para volver a reiniciar el mismo ciclo, para que dentro de cinco años tengamos de nuevo a este chavismo del que hoy quiere salir la abrumadora mayoría, no solo por la ideología, sino por la inoperancia: porque han acabado con todo y no han puesto nada de recambio que funcione. El país sería como un carro empantanado en el fango cuya rueda gira y gira, pero no avanza. Sería la muerte del país.

LA OPOSICIÓN NO TIENE UNA ALTERNATIVA

Me da escalofríos pensar que esta visión catastrofista tiene bastantes posibilidades de describir lo que nos espera. ¿Por qué? Porque no veo en la oposición una alternativa superadora a lo que vivimos en las dos últimas décadas del siglo pasado. Se quiere salir del chavismo. Esto significa para casi toda la oposición reinstaurar una democracia de ciudadanos (“un hombre, un voto”) que oculte la desigualdad galopante y así la invalide y proteja. Es el esquema de la derecha latinoamericana que hoy vuelve a Argentina y Brasil, desbancando a gobiernos de izquierda que cometieron errores gruesos; pero estas derechas parecen no haber aprendido nada y están provocando en sus países un descontento mayor que el que provocó su entrada en el gobierno. No hay que olvidar que buena parte de los líderes de la oposición venezolana se la pasan en esos países recabando apoyo. Y a esas derechas les viene muy bien esa presencia, porque como no tienen banderas propias, es decir nada que ofrecer al grueso de la ciudadanía, se la pasan asustando con el fantasma del chavismo que puede llegar a sus países si no los apoyan a ellos, que serían así los salvadores del naufragio pregonado. Esta relación de la oposición venezolana con la derecha latinoamericana y mundial, que

les está dando mucho dinero, no augura nada bueno para el país. Saldremos, sí, de la pesadilla actual; pero lo que se instaurará ¿mejorará sustancialmente la suerte del pueblo?

Lo más que se han planteado, y solo algunos, es proseguir con las misiones. Pero esto es más de lo mismo: dar al pueblo servicios muy puntuales y nada orgánicos y por tanto hacer que siga la dádiva y la dependencia, en vez de satisfacer el derecho fundamental y humanizador: el derecho a que se les dé una ayuda institucional constante y eficaz para que ellos se capaciten a la altura del tiempo, ayuda tanto en educación de base a todos los niveles, como en el aprendizaje en trabajos especializados, como en lograr que haya puestos de trabajo especializados y bien remunerados.

La mayoría de la oposición dedica casi todas sus energías a salir del chavismo. Pero la pregunta es si tiene en cuenta la situación actual de la población y qué va a hacer para superarla estructuralmente, no puntualmente, como ha hecho el chavismo infructuosamente. Hay que decir que una democracia liberal (repetamos: un ciudadano, un voto) solo tiene sentido, como ya vio Rousseau cuando se estaba fraguando la propuesta, cuando son colectivos pequeños y en una situación económica muy similar. Esa no es nuestra situación.

Hoy en nuestro país el ochenta por ciento pasamos necesidad y de estos un cincuenta por ciento está sumido en la necesidad extrema. Un diez por ciento puede vivir con cierta holgura y el diez por ciento restante vive dándose todos los lujos que quiera. Entre estos muchos son chavistas megaladrones que, en vez de buscar el bien común, partiendo del protagonismo del pueblo, como pregonaban, buscaron sin ningún escrúpulo su bien privado a costa de todo el país; o gente pragmática, por no decir, irresponsable, es decir insolidarios e injustos, que han pactado con el Gobierno para sacar su tajada, amparándose en que no hay Estado de derecho y la opacidad e impunidad es absoluta.

Si la legalidad que se instaura no discrimina positivamente a los discriminados actuales, dedicando a ello eficientemente una parte sustantiva del presupuesto nacional, y no pecha al patrimonio y a las ganancias porque, para no tocar a los de arriba, se centra en los impuestos indirectos, la legalidad es injusta: va a crear una situación de pecado. En el mejor de los casos habrá seguridad para las propiedades, sobre todo para las grandes propiedades, y florecerán los negocios. Algunos volverán a ser clase media; habrá algo más de trabajo y algunos saldrán de la pobreza. Pero para la mayoría será un estado de cosas insatisfactorio; incluso, para no pocos, miserable y, en cuanto se pueda, la mayoría votará para que se salga de una situación tan injusta.

Los chavistas volverán al poder y darán cosas al pueblo, además de muchas palabras huecas; pero no ayudarán sustantivamente para que él se capacite y tenga oportunidades de trabajo productivo y congruamente remunerado. El resultado será que la producción decaerá, lo mismo que la seguridad personal de la mayoría y los ingresos de los asalariados. El resultado será que nuevamente volverá la derecha a repetir el ciclo.

NO LA DE CHÁVEZ, PERO SÍ ALTERNATIVA

El país será un carro empantanado en el fango cuyas ruedas giran y giran, pero no avanza. Una terrible tragedia, que vendrá puntualmente, si no se camina hacia una alternativa superadora. Pero lo grave es que no se crea opinión respecto de esta pendiente inclinada hacia la que caminaremos, si ponemos todas nuestras energías únicamente en salir del chavismo a como dé lugar. El presupuesto de esa manera de ver y actuar es que el problema es Venezuela; que el resto vive fundamentalmente bien. Por eso el reto es dejar esta singularidad desgraciada y ser como los demás.

Esto implica vivir absolutamente autocentrados y no querer ver que nosotros tenemos un problema gravísimo porque Chávez intentó construir una alternativa superadora y erró gravemente en bastantes objetivos y más todavía en métodos y, por si esto fuera poco, los chavistas han hecho gala de una ineficiencia injustificada y culpable en cualquier hipótesis.

Pero lo que no podemos olvidar es que el país necesitaba una alternativa; no, ciertamente, esa de Chávez, que además ni siquiera se implementó, no solo por problemas de diseño sino, más aún, por incapacidad. Pero nos tenemos que meter en la cabeza que el país está pendiente de concebir una alternativa realmente superadora y viable, una alternativa democrática, no totalitaria, es decir propuesta a la mayoría y llevada a la práctica por la mayoría como sujeto. Y además la alternativa no puede ser, como Chávez proclamó y lo sigue haciendo Maduro, la máxima felicidad, ya que ella no se puede construir políticamente sino, lo que ya es muchísimo, mínimos consensuados de vida buena, que conforme se vayan asentando en la sociedad, harán posible que los ciudadanos vayan consiguiendo bienes mayores, en sociedades libres de vida buena, de solidaridad y de derechos humanos.

EJES DE LA ALTERNATIVA SUPERADORA

¿Cuáles serían los ejes de esa alternativa realmente superadora?

Tiene que haber división real de poderes. Los poderes Judicial, Electoral y Moral, no pueden elegirse de acuerdo con la correlación de fuerzas de la Asamblea Nacional: tienen que ser real-

¿Es posible la paz en Venezuela?

El día 9 de junio se celebró en la Universidad Iberoamericana, regentada por la Compañía de Jesús en la ciudad de México una jornada titulada “La OEA, los derechos humanos y Venezuela”, en la que hubo dieciséis ponentes de diversos países. En la emisora de la universidad le hicieron una entrevista a Armando Chaguaceda, profesor investigador en la División de Ciencias Sociales en el Campus León de la Universidad de Guanajuato. La primera parte ha aparecido en *S/C digital*. Ahora ofrecemos la última parte.

VÍCTOR RONQUILLO

—Armando hay un tema que es fundamental y tú lo has mencionado en términos de lo que nos importa mucho en la Universidad Iberoamericana y aquí en esta estación de radio. El lema de esta estación de radio en esta etapa de nuestra vida es “futuros posibles” y “construimos la esperanza”. Y de alguna manera en esa construcción de la esperanza nos preguntamos en este momento, en esta entrevista ¿cuál es el camino para la paz? ¿Es posible la paz en Venezuela?

ARMANDO CHAGUACEDA

—Es posible, aunque es difícil. Porque hay un Gobierno cuyos últimos pasos van a la Asamblea Nacional Constituyente, que apunta a suplantar la Constitución bolivariana de Chávez; paradójicamente, una constitución post neoliberal que incluye de los derechos indígenas, derechos humanos de tercera y cuarta generación, mecanismo de democracia participativa. Es decir, todas las causas que acá en México abrazaría la izquierda, esa Constitución las incluye. Pero además reconoce el pluralismo político, la legalidad de la oposición, etcétera. Ahora esta constituyente, tal y como está planteada,

suprimiría eso y haría una constitución más entre tipo soviética y tipo fascista, corporativa.

Entonces, es muy difícil avanzar con un Gobierno que ha decidido patear la mesa en ese sentido. Pero la oposición ha decidido entre otras cosas —y podemos hasta desconfiar de la virtud de la oposición, pero pensemos que hace una elección racional porque no tiene las armas— usar el derecho a la protesta como protestan todas las ciudadanías de América Latina, y ha decidido defender la Constitución del chavismo, porque es democrática. Y en la situación actual con esa Constitución democrática pudo llegar a la Asamblea Nacional. O sea, la gran paradoja hoy es que los herederos del chavismo en el poder están queriendo suplantar el corazón del legado de Chávez —que es la Constitución— y los opositores del chavismo están tratando de defender esa Constitución porque les permite existir políticamente. A ellos, a la sociedad y a la república venezolana.

Hay que poner mucha atención también a un sector del chavismo, personas que fueron funcionarios, personas incluso que fueron combatientes con él en los dos alzamientos del 92, que están diciendo ahora: “No, esto no es el legado de Chávez, esta no es la democracia participativa y protagónica... hay que ir a un diálogo, no a la constituyente... hay que ir a un entendimiento nacional por la vía de que hay que recuperar las elecciones, normalizar los poderes públicos, que no haya un bloqueo al Parlamento y que el Parlamento reconozca al Ejecutivo, facilitar un diálogo nacional con muchos actores.” Si ello será posible lo dirán las próximas semanas, pero es deseable para América Latina que esto se resuelva.

mente independientes, competentes, honrados y de acuerdo con los objetivos de la Constitución.

Las policías y las fuerzas armadas, tienen que ser independientes del gobierno, eficientes, honradas y al servicio el país concreto, no de una facción, aunque sea la gobernante. Las policías tienen que ser depuradas a fondo, sobre todo, la Guardia Nacional.

El Estado, en sus diversos ministerios, tiene que ser independiente del gobierno y responsable ante la ciudadanía a la que presta sus servicios. El gobierno tiene que velar porque esto sea así y podrá hacer insistencias, por ejemplo, que en la educación se valore especialmente lo técnico y profesional y debe velar para que se implemente lo que ofreció electoralmente. Pero nada más. Hay que hacer valer la meritocracia y

la capacidad de trabajar con eficiencia en equipo y al servicio de la ciudadanía. Hay, por eso, que depurar sustantivamente la burocracia estatal.

Además de esto, imprescindible en cualquier democracia decente, el Estado tiene que ser interclasista, como lo fue en la década de los sesenta y setenta, pero más todavía. Esto implica que tiene que dar servicios de educación y salud a la altura del tiempo y que a ello tiene que dedicar una parte congrua del presupuesto, y que tiene que estimular a los empresarios que asuman su responsabilidad social produciendo en el país competitivamente sin sacrificar a los trabajadores, sino organizando sagazmente la producción y constituyendo la empresa en una verdadera comunidad en la que todos trabajen mancomunadamente y reciban los beneficios de su

trabajo sin suprimir los derechos del capital, pero sin absolutizarlos.

Además de ayudar eficazmente al pueblo a que se capacite y a que pueda trabajar productivamente, tiene que ayudarlo a que asuma su responsabilidad política. Esto excluye que sea correa de transmisión de las decisiones del partido o del gobierno. Incluye que se organice desde sí mismo en múltiples organizaciones realmente de base, que acuerpen al gobierno en lo que vean que es justo y que lo critiquen o se opongan frontalmente a él en lo que vean que privilegia al gran capital, sobre todo a las corporaciones globalizadas, o que cae en el sectarismo, arrogándose la condición de sujeto principal y olvidándose de que es mero mandatario de los ciudadanos, o que hace deficitariamente lo que tiene que hacer.

El pueblo, que es la mayoría, tiene que cobrar tanta consistencia que sea el artífice de la opinión pública, contrarrestando a la propaganda sectaria de los grandes medios.

La responsabilidad política del pueblo tiene que llevarlo a componerse en igualdad de condiciones con las otras clases sociales y, especialmente a aceptar la alianza de gente no popular, que viene a entablarla en la casa del pueblo. Esta alianza es vital para el surgimiento del pueblo como sujeto adulto, y también para que esos profesionales solidarios lleguen a su humanidad plena. El pueblo, para que sea alternativa no tiene que aspirar a dominar despóticamente imponiendo su mayoría ya que la verdadera democracia no es la dictadura de la mayoría sobre la minoría.

El pueblo y los líderes políticos que lo interpretan y representan por eso genuinamente, deben hacer valer su peso para propiciar el bien común, que solo se da cuando los ciudadanos inhiben su suidad y ponen sus haberes en común para formar el cuerpo social. Tienen que hacer ver a todos que dar el mínimo y pretender recibir lo más posible no solo impide que se constituya la sociedad, sino que deshumaniza a los que obran así. Poner en común sus haberes y no inhibir su suidad, sino pretender recibir más que otros, impide que la sociedad sea democrática y humanizadora.

HOY NO HAY ALTERNATIVA: HAY QUE CONSTRUIRLA

La pregunta decisiva es: ¿hay algún grupo de la oposición que contemple este programa? ¿Está siquiera este programa en el ambiente? Creemos que a ambas preguntas hay que responder que no. Esto significa que, si no queremos convertirnos como país en un carro empantanado en el fango cuyas ruedas giran y giran, pero no avanza, tenemos que poner en el ambiente esta alternativa superadora para que la mayoría la haga suya y la mayoría de la oposición acabe

aceptándola, y los chavistas que no se han corrompido en este Gobierno vean que se les hace justicia y que tienen un puesto en lo que vendrá, no para repetir una experiencia frustrada, sino para realizar eficazmente lo mejor del ideal que los convocó.

Hay que reconocer que la situación mundial no favorece que nos encaminemos hacia esta alternativa. Como insiste constantemente el papa Francisco, vivimos en un totalitarismo de mercado que causa innumerables víctimas, tanto por las guerras (estamos en la tercera guerra mundial por cuotas: papa Francisco) como por la violencia horizontal y sobre todo de las mafias, sobre todo la de la droga, muchas veces impune, como –más todavía– en la exclusión de jóvenes y viejos y gente de la tercera edad y en la explotación laboral de los que trabajan y son pobres porque el salario no les alcanza para lo mínimo.

Dejar atrás el infierno del actual Gobierno venezolano no es arribar a una normalidad; es pasar a otro infierno más ordenado y por eso más abstracto, pero no menos inhumano y excluyente. Por eso no podemos centrar toda la atención en salir de esto a como dé lugar. Si no queremos ser irresponsables, tenemos que pergeñar desde ya la alternativa superadora.

Para ayudar a que esto sea viable es crucial el aporte de los chavistas que apoyaron a Chávez porque creyeron que proponía una alternativa superadora. Muchos estaban tan ilusionados de que por fin iba a cambiar el país sustancialmente hacia un poder popular que tardaron en convencerse que, no solo hubo errores graves de diseño, que se pueden condensar en el estatismo que privaba a la ciudadanía de su condición de sujeto, sino que la ejecución de lo emprendido fue tan deficiente que se destruyó lo que había y no funcionaron las alternativas. Lo más claro fue la pérdida de las empresas incautadas: unas porque dejaron de funcionar, otras porque funcionan a pérdida.

Para muchos su decisión de implementar por decretos lo que había sido negado en el plebiscito de reforma de la Constitución (2007) fue lo que los sacó de su ilusión y los llevó a aceptar que el chavismo había sido una ocasión perdida. Pero muchas de estas personas siguieron apostando por un estado de justicia en el que el pueblo tenga realmente la voz cantante y no se aprovecharon de la situación mientras estuvieron con el Gobierno o en el proceso. Estas personas tienen que deslindarse públicamente del Gobierno y adversarlo para que tengan derecho de formar parte de la alternativa; y es crucial que formen parte de ella para que lo que venga sea en verdad una alternativa superadora y en el otro polo no superador.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Es necesaria una negociación política

Constituyente y transición

Piero Trepiccione*

Es importante acordar cuanto antes una hoja de ruta concertada y con apoyo de la comunidad internacional. En ella deben interactuar todos los actores políticos e institucionales para que emerja una gobernabilidad mínima; y consensuar un programa económico de largo alcance

El modelo constitucional que tenemos en el país es el republicano. Con sus bemoles, limitaciones, particularidades y afectaciones por el fenómeno polarizante que nos ha caracterizado durante los últimos veinte años, pero al fin y al cabo es el establecido en los parámetros de nuestra Carta Magna y el que reúne el mayor consenso y respaldo de la población. La República enfrenta una situación muy compleja en la actualidad. Una disyuntiva que se abre en torno a una propuesta presentada por quien ejerce la primera magistratura del país: una nueva asamblea nacional constituyente (la segunda en menos de dos décadas) que la población venezolana considera mayoritariamente, según los estudios más serios de opinión pública que se han realizado durante las últimas semanas, como innecesaria y poco democrática en sus bases comiciales. Esta nueva ANC, a decir de los principales voceros que la están promoviendo, y en particular, Hernán Escarrá, tendrá características de “suprapoder” y se enfocará en profundizar el actual modelo de gestión pública en el ámbito de la economía y la reestructuración del Estado hacia el concepto “comunal”. Dos premisas que sin duda, están asociadas a las fórmulas que se han venido empleando durante los últimos lustros y que no han tenido resultados concretos en la sustentabilidad del desarrollo.

Ahora bien, el tema clave en la discusión que se abre ante el país es el relativo a la refunda-

ción de las bases de la República –una facultad por lo demás sobresaliente en el marco de una ANC– y que puede concluir en una reformulación absolutamente distinta al concepto republicano de 1999. Y es allí donde está el meollo del asunto. Algo extremadamente delicado no debe ser decidido por una representación minoritaria de la población, sino más bien soportado en un amplio consenso de ella para que pueda tener sustentabilidad y proyección por décadas. El detalle es que las bases comiciales establecidas como parámetro de elección de los constituyentistas y la sistemática electoral que las viabiliza son contrarias a la práctica de la democracia porque sencillamente no traducen proporcionalmente la actual composición política del imaginario colectivo de los venezolanos.

¿APARTHEID POLÍTICO?

En pocas palabras, de llevarse a cabo las elecciones planteadas para el 30 de julio vamos a tener casi el cien por ciento de la representación política institucional del país con un apoyo popular que pudiera oscilar, en el mejor de los casos, entre un veinte y un treinta por ciento de la población, con el agravante que dicha representación política le impondría a la mayoría de la nación, un nuevo formato de Estado que podría dar al traste inclusive con la forma republicana de mayor consenso social entre los venezolanos.

Es obvio que la asamblea nacional constituyente en los términos planteados podría acabar con la forma republicana que conocemos. No obstante, en el escenario actual del país, es muy complicado que se pueda lograr una especie de “*apartheid* político” donde una minoría le imponga a la mayoría una forma de Estado esencialmente distinta a la establecida en la Constitución de 1999. Por lo contrario, si no hay marcha atrás y se abre un compás para una negociación política de alto nivel con un sólido y transparente acompañamiento internacional, podríamos entrar en una fase de agudización del conflicto que incrementaría notablemente los niveles de violencia que –hasta ahora– a pesar de las numerosas violaciones a los derechos humanos, no ha pasado a mayores niveles de masificación.

Independientemente de cuál sea el impacto de la constituyente si esta se llegare a aplicar o no este año, el escenario más cercano a la realidad-país tiene que ver con la finalización de un ciclo histórico en nuestra evolución política. Este ciclo comenzó formalmente a partir de 1998 con la victoria en las urnas electorales de Hugo Chávez, que dio al traste con el periodo de gobernabilidad establecido bajo los parámetros del célebre Pacto de Punto Fijo.

MARCA POLÍTICA

La marca bajo la cual se distinguió el ciclo es la llamada “revolución bolivariana” que ocupó por cerca de dieciocho años un lugar privilegiado en el imaginario colectivo de los venezolanos. Dos elementos esenciales han caracterizado el debilitamiento de la marca. En primer lugar el fallecimiento de Hugo Chávez en marzo del 2013. Su hiperliderazgo y la concentración del apoyo popular en su figura no permitió la emergencia de nombres alternativos en el seno del Gran Polo Patriótico que sirvieran de enroques para garantizar la alternabilidad del proceso bolivariano. En segundo lugar, la caída drástica de los precios petroleros en los mercados internacionales que han socavado el modelo político soportado sobre un enorme gasto público sin compensaciones en el ingreso fiscal que permitiese darle sustentabilidad sin el anclaje obligatorio a los hidrocarburos.

Esto nos permite señalar que –*grosso modo*– el país se prepara para una transición del liderazgo y del modelo que pudiera establecerse sobre un nuevo pacto de gobernabilidad.

Para visualizar el momento político actual es necesario observar detenidamente el pulso que la opinión pública venezolana viene tomando en los últimos meses. Revisando estudios y promediándolos nos damos cuenta que más de noventa por ciento de la población se identifica con un cambio político. A esto le agregamos que ese mismo porcentaje está disconforme con la situación económica actual del país señalando que

marchamos en la dirección incorrecta. Estos términos acompasados de opinión pública nos desmontan el fenómeno de la polarización general que fue la “marca” identificatoria del ciclo político que inició en 1998 con la victoria electoral de Hugo Chávez. Son cifras extremadamente contundentes que van más allá de los alineamientos políticos promovidos en polarización.

Otro elemento característico del ciclo político actual es el agotamiento sufrido por efecto de la concentración de responsabilidades en relación a la situación económica que atraviesa el país. De cada diez venezolanos prácticamente ocho responsabilizan tanto al Gobierno nacional como al primer mandatario de las consecuencias de la desaceleración de la economía y las penurias causadas por el desabastecimiento y la inflación. Esto se traduce en cansancio con respecto al esquema discursivo y remarcado en la ejecución de políticas públicas desde la perspectiva del Gobierno nacional.

TRANSICIÓN ORDENADA

Frente a este marco de opinión pública la reacción del Gobierno ha sido la de querer aferrarse al poder a cualquier precio cerrando las vías constitucionales para que la nueva mayoría que se ha ido gestando alrededor del descontento se exprese para formalizar un nuevo gobierno. En consecuencia, en la medida en que la minoría se repliegue sin favorecer salidas institucionales, los episodios de violencia política pudieran acelerarse hasta llegar a un punto de quiebre que favorezca otro posible escenario. En ese sentido, es importante acordar cuanto antes una hoja de ruta concertada y con apoyo de la comunidad internacional. En ella obviamente deben interactuar todos los actores políticos e institucionales para que emerja una gobernabilidad mínima que garantice un reacomodo de vectores de fuerzas políticas de acuerdo a su proporcionalidad en respaldo popular, y además sirva de marco para consensuar un programa económico de largo alcance que permita atacar de raíz la causalidad de los males que impactan tan negativamente nuestra realidad.

Si el liderazgo interpreta la realidad correctamente puede verse favorecida esta opción de cambio en una forma relativamente ordenada que recaiga en una figura de consenso que cumpla un rol similar al que le tocó cumplir a Valentín Paniagua en el Perú, Patricio Alwyn en Chile o el propio Ramón J. Velazquez en Venezuela. Es altamente necesario rescatar la política y sus métodos para dirimir diferencias.

*Coordinador general del Centro Gumilla Barquisimeto.



Superar el rentismo petrolero

Acerca de la crisis y las crisis

CANAL DE NOTICIAS

Francisco "Larry" Camacho*

¿Se ha "sembrado" el petróleo en estas ocho décadas? Ha habido avances, pero también, la dependencia de la renta y sus adláteres en nuestra historia del rentismo, el populismo y la corrupción, han traído consecuencias nefastas a la economía, a la sociedad y a la cultura de Venezuela

En el último año de gestión de la Junta Revolucionaria de Gobierno, en 1947, su presidente Rómulo Betancourt, ofreció un discurso en la clausura de la III Convención Anual de Fedecámaras. En aquel encuentro con la cúpula patronal de Venezuela, dijo Betancourt a los presentes: "La ruina o el coloniaje han sido el punto de llegada fatal de los países que ligaron su destino a una sola industria extractiva, manipulada por capitales extraños (*extranjeros*). Diversificar y venezolanizar nuestra economía resultaba así una necesidad imperiosa..."¹ (destacados nuestros).

Lejos de superar la condena a "la ruina y el coloniaje" por ligar el destino de Venezuela a una sola industria extractiva, López Contreras, Medina Angarita, Betancourt y quienes les han seguido en el poder no pudieron superar la dependencia de la renta petrolera. Ahora lo estamos padeciendo con creces.

Las leyes de Impuesto sobre la Renta y de Hidrocarburos, promulgadas por el general Isaías Medina Angarita en plena ebullición de la Segunda Guerra Mundial, allanaron el camino para que Venezuela tuviera una significativa participación en el negocio petrolero. ¿Qué hacer con esos enormes ingresos?, se preguntaron los hombres del gobierno de aquella época. ¿Cómo "sembramos" el petróleo?, se dijeron Medina Angarita y sus ministros. Se respondieron: Apro-

vechando esos petrodólares para estimular a otros sectores de la economía nacional, como el agropecuario (sobre todo este) y el industrial; además, tenían ellos el convencimiento de que el petróleo estaba condenado a desaparecer en poco tiempo, ya que eran limitadas las reservas, y que la ciencia pronto inventaría un sustituto energético. Había que apurarse, pensaron ellos (y por mucho tiempo, también lo pensaron quienes les siguieron en el poder).

Nada de eso ocurrió; ni se agotó el petróleo ni dejamos de vivir a cuenta de él. Hoy, a ochenta años de la publicación en el diario *Ahora* del célebre editorial titulado por Arturo Uslar Pietri “Sembrar el petróleo”, no logramos superar la casi absoluta dependencia de la renta. ¿Se ha “sembrado” el petróleo en estas ocho décadas? Sería mezquino negarlo. Ha habido avances desde el punto de vista material y social, pero también, la dependencia de la renta y sus adláteres en nuestra historia del rentismo, el populismo y la corrupción, han traído consecuencias nefastas a la economía, a la sociedad y a la cultura de un país, cuya estabilidad depende de los precios de un producto extraído de su subsuelo; precios que no se pueden controlar en un negocio cuyas ganancias son, las más de las veces, impredecibles.

Un detalle importante para nuestro particular contexto: desde 1917, cuando empezó la exportación petrolera masiva en Venezuela, hasta 1974, el precio del barril del petróleo no superó los tres dólares en lo que los economistas denominan términos nominales. En aquel año 74, gracias al conflicto árabe israelí (Yom Kippur), a la crisis económica estadounidense y a la estrategia de disminuir la producción del crudo para forzar el alza por parte de los países exportadores, el precio del barril se disparó a doce dólares. La bonanza rebasó la sindéresis en Venezuela; era mucho dinero para un país que ya para entonces se había enquistado en la renta como plataforma económica.

De allí parte una crisis moral apoyada en una mentalidad caracterizada por el clientelismo y el populismo como métodos de la política. Cuando bajaron los precios del crudo, como en los años 80 y 90 del siglo pasado, aunado a la implantación del modelo neoliberal de desarrollo, vino otra crisis para Venezuela que comprometió su institucionalidad y dejó ver cuán frágiles son la democracia y el sistema de partidos. Hoy, en circunstancias similares seguimos en crisis, esta vez con más intensidad... ahora somos más, nos acostumbramos a las bondadosas raciones y ahora la torta no alcanza para tantos.

El problema de la monoproducción y sus precios altos en el mercado mundial para países como el nuestro, es que propicia las importaciones en grado sumo. Otra de las caras de nuestras crisis: es más fácil importar que producir internamente. Por otra parte, el comercio y la indus-

tria dependen de la renta porque necesitan divisas y se sostienen con el gasto público que es el que activa la economía a través de subsidios, obras de construcción, pagos de salarios del sector público y contrataciones de obras y servicios. La suerte del sistema económico y de la sociedad entera depende prácticamente de un solo producto y en esa situación estamos desde hace casi un siglo.

El problema actual es que el modelo petrolero ya no es sustentable ni económica, ni social, ni ambientalmente. La OPEP controla poco más del 40 % de la producción mundial, pero ya no tiene la misma capacidad de presión de otros años porque debe enfrentar a los diversos intereses de sus miembros, a las tecnologías como el *fracking*, a las energías no contaminantes, pero también, al hallazgo de nuevas reservas de petróleo en países ajenos a su membresía.

Para que vayamos pensando: a principios de 2016 se trazaron los diecisiete Objetivos del Desarrollo Sostenible. Cuatro de ellos, el 7, el 11, el 12 y el 13, exhortan a los Estados a disminuir el uso de energía fósil. ¿Qué significa esto? Que el mundo que demanda energía derivada del subsuelo, del que dependemos los venezolanos, está obligado a disminuir el consumo de petróleo y a buscar alternativas menos contaminantes. ¿Por qué? Porque los gases que generan el efecto invernadero están aumentando la temperatura de la Tierra y si no se reduce el consumo de combustibles, el calentamiento global aumentará y si eso sigue ocurriendo en poco menos de cincuenta años ciudades como Puerto Cabello, Cartagena o Nueva York, van a quedar bajo el mar, según lo que advierten respetados científicos, ONG y organismos multilaterales que se ocupan de la materia.

Lo que antes era una lucha de grupos ecologistas a los que apaleaba la policía en manifestaciones callejeras, ahora es una meta para los países industrializados y tiene eco en las Naciones Unidas, que posee mecanismos de presión para países que no sigan sus lineamientos. No es, como auguran muchos, que el capitalismo va a desaparecer; es que se está adaptando con la tecnología a la nueva realidad. ¿Y eso qué significa para Venezuela, país dependiente de la venta de energía fósil?: una crisis, porque no tendrá cómo colocar su petróleo en un mercado cada vez más competitivo y limitado. No obstante a ello, por un buen tiempo seguirá nuestra dependencia de la renta petrolera, no podemos desprendernos de ella de un tajo, pero hay que pensar y actuar desde ya con la misma vehemencia de aquellos hombres de gobierno de los años cuarenta.

Otra de las dimensiones de la crisis es la amenaza a la seguridad humana, que tiene entre sus dimensiones a la seguridad personal, la seguridad política y la seguridad alimentaria. En este



EL VENEZOLANO

contexto —ya lo estamos viviendo—, la dependencia petrolera amenaza la seguridad alimentaria. Un país que no sea capaz de producir lo que come, una necesidad básica, tiene amenazada su subsistencia. La dependencia de la renta nos ha hecho creer que siempre podremos vivir del petróleo y en tiempos como los actuales, se hace más evidente nuestra vulnerabilidad.

¿Cómo salimos de este aprieto? No tenemos una respuesta, solo algunas reflexiones sobre la base de experiencias de otros países que han logrado sortear sus crisis, lo que se ha dado en llamar la resiliencia, esa capacidad de adaptarse a situaciones complejas. Desde una perspectiva ética, es necesaria la construcción de una red basada en la confianza, la conjunción de intereses disímiles y el mutuo reconocimiento de actores diversos pero con objetivos comunes; un tejido social entre los gobiernos, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales y la gente común en la que se internalicen las responsabilidades que tenemos tanto individual como socialmente. Algunos autores llaman a eso capital social. Separados, perdemos, como dice el académico vasco Alfonso Dubois.

Pero, no es fácil construir capital social. Hay muchos intereses, el populismo y la pugna por la captura de la renta que perpetúa la dependencia petrolera son dos de los mayores escollos para quienes se propongan propiciar esa red en Venezuela. Aun así, es una vía para empezar a construir una sociedad sostenible económica, ambiental y socialmente, pero también equitativa y democrática. Suena utópico, sí, y no por ello es un auto engaño. La utopía es necesaria y la historia nos demuestra que muchos de los

grandes avances de la humanidad son resultados de utopías.

La crisis es multidimensional, somos parte de un sistema; lo que ocurre en otras partes nos afecta en mayor o menor grado. Es difícil vaticinar lo que nos depara el futuro. Eso nos obliga a ser pragmáticos, a ir sobre la marcha pensando de manera compleja, a aprender a mirar las cosas en forma de sistema con diversidad de actores que están interconectados aun sin ser conscientes de ello. Se trata de reflexionar en qué tanto de lo que se hace a uno afecta a otros actores y en cuánto de lo que hacemos hoy incidirá en las generaciones que nos sobrevivan.

La crisis, de la que no saldremos sin el concurso de todos, es también un reto a nuestra inteligencia. Diseñemos nuestro porvenir desde un paradigma sustentable que sin coacción ideológica o económica ponga a la gente y a su entorno como fin del desarrollo. Ahora que sabemos que todo está en crisis, aprovechemos la coyuntura para diseñar un país menos vulnerable, capaz de autoabastecerse de alimentos y medicinas, como mínimo. Un país equitativo, con gente empoderada, autónoma, que sea capaz de trazar su porvenir aprovechando los potenciales que tiene su entorno. Es por allí donde deben orientarse los esfuerzos de las universidades, de los gobiernos, de los empresarios, de nuestra clase política, pero sobre todo, de cada uno de nosotros como remeros de un mismo barco.

*Licenciado en Comunicación Social (Unica, Maracaibo). Magíster en Historia (UPEL IPB, Barquisimeto). Doctor en Historia (UCV).

NOTAS

- 1 Discurso del Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, Rómulo Betancourt, en la clausura de la III Convención Anual de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción. 1947. *Pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio*. Gobierno y época de la Junta Revolucionaria. 1989. Tomo X, Volumen XXXVI. Pp. 358 y 359.

Una caída simultánea

Venezuela: importaciones y pobreza 2017

Marcos Morales Q.*



CENTRO TAMPA

Las importaciones de bienes para el primer trimestre de 2017 han caído en 28 % y las proyecciones no son nada alentadoras. La variable sacrificada es el consumo. En medio de esta vorágine social y económica continúan los pagos de la deuda externa, aunque para ello se haya acudido al financiamiento externo; y el pago de los compromisos contraídos por servicios prestados por terceros países

Hemos llegado tarde, la mesa está servida. Es una expresión que recuerdo de George Steiner, intelectual cosmopolita, en su libro *La Gramática de la Creación*, para señalar la pérdida de la esperanza del humanismo a finales del siglo xx, y la necesidad del rescate de la palabra y las imágenes del hombre, como creación de Dios, que trasciendan lo estrecho del mundo del poder sobre las desgracias humanas. Steiner no sospechaba que las penurias generadas por el poder se han ensañado en un país, Venezuela, antes próspero y con esperanzas, y hoy, en pleno siglo xxi, devastado y destruido por la sed del poder, por el ejercicio de la autoridad autoritaria en la cual los ciudadanos están demés,

Cuadro 1. **Venezuela. Necesidades financiamiento externo. Miles millones US\$. 2012-2017 Est.**

	2012	2013	2014	2015	2016	2017 Est.
Exportaciones bienes (B)	97.9	88.8	74.7	36.3	27.2	31.3
d/c Petróleo	93.6	85.6	72.0	34.1	24.9	28.7
Exportaciones servicios (S)	2.2	2.2	1.9	1.5	1.5	1.6
Total exportaciones ByS	100.1	91.0	76.6	37.8	28.7	32.9
Importaciones bienes (B)	66.0	57.2	47.5	37.4	17.8	16.0
Importaciones servicios (S)	19.4	19.3	16.9	14.6	10.8	9.0
Total importaciones ByS	85.4	76.5	64.4	52.0	28.6	25.0
Saldo balanza bienes y servicios	14.7	14.5	12.2	-14.2	0.1	7.9
Balanza pago neto renta factores	-11.1	-8.7	-8.4	-6.0	-5.4	-5.3
Pago servicio deuda pública externa	-13.8	-17.1	-18.3	18.4	-15.5	-13.5
Necesidades financiamiento externo	-10.2	-11.3	-14.5	-1.8	-20.8	-10.9

Fuente, BCV, Torino Capital, Conindustria/Gerencia EEL, cálculos propios.



EL VENEZOLANO

son apenas referencias anecdóticas para las decisiones institucionales, las decisiones que afectan la vida y la muerte de todo un país.

De acuerdo con las consultoras de inversión de prestigio nacionales e internacionales, el año 2017 se vislumbra como otro año perdido, otro año de caída del bienestar nacional, dado los malos resultados de la economía en el primer semestre de 2017 que, se espera, se prolongarán para todo este año.

La cuestión es muy sencilla de avizorar al observar el comportamiento de variables macroeconómicas fundamentales. En los modelos económicos siempre se debe definir una variable de ajuste que cierre el sistema, es decir, una variable que permita que exista el equilibrio en todos los mercados incluidos en el modelo. En

el caso venezolano, la política económica del Gobierno ha escogido como variable de ajuste, como la variable a castigar, el consumo de la población, mediante la disminución de la oferta de bienes, por la caída simultánea de las importaciones y del producto interno (PIB).

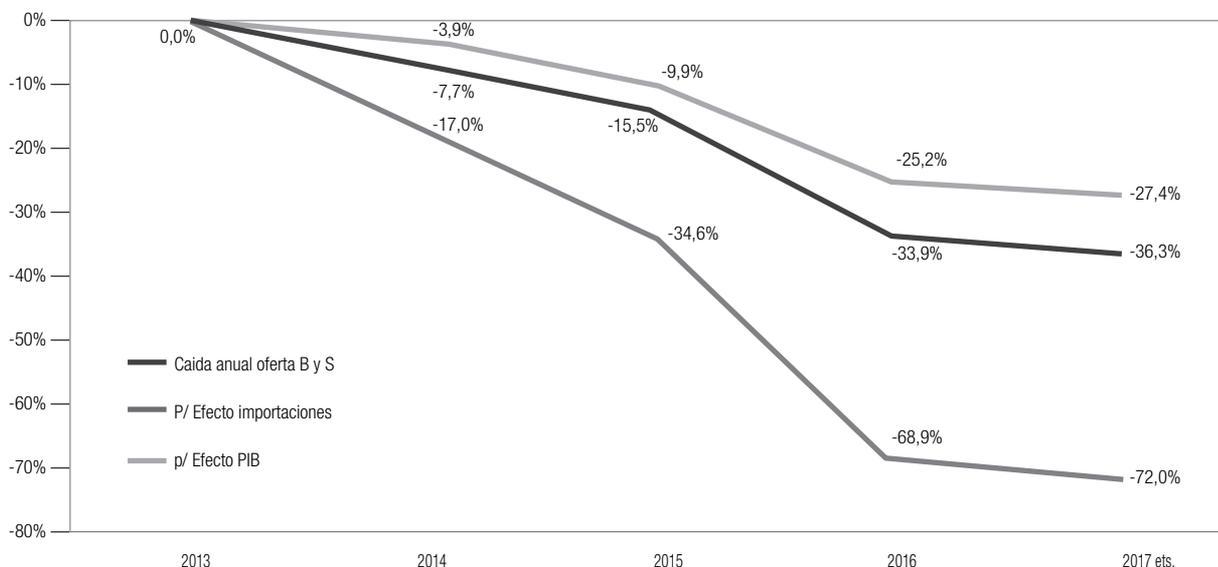
Las importaciones de bienes para el primer trimestre de 2017 han caído en 28 %, aproximadamente, comparado con el mismo trimestre del año anterior. La proyección de una de las consultoras, que maneja fuentes de información creíbles, Consultora Torino Capital, espera una disminución de las importaciones de un poco más del 10 %, en todo el año 2017, desde 17,8 miles de millones de US\$ en 2016 a un monto de 16 miles de millones en 2017. (Ver cuadro 1)

LAS VARIABLES CONSENTIDAS, CON HOLGURA, LAS INTOCABLES

Si observamos con detalle, el cuadro N° 1, Necesidades de Financiamiento Externo de Venezuela, se constata que existen dos categorías de pagos al exterior que responden a las necesidades de las obligaciones contraídas con terceros, privilegiados por parte de la República. Por un lado, el servicio de la deuda externa de la República, que se estima pagar aproximadamente 13,5 miles de millones de los cuales, hasta el momento, se han cancelado todos los pagos programados, aunque para ello se haya acudido al financiamiento externo oprobioso, como son los casos de los bonos de Goldman Sachs, destacado por la prensa internacional. En este caso, la política económica es el pago del servicio de la deuda financiera de la República, manteniendo el mismo modelo de controles distorsionadores, sin importar los costos económicos y de bienestar sobre la población.

Por otro lado, hay un conjunto de pagos por servicios prestados por terceros países. En la

Gráfico 1. **Venezuela. Efecto acumulado importaciones y PIB sobre variación acumulada oferta bienes y servicios. Base 2013**



Fuente: BCV y cálculos propios.

balanza de pago, publicada por el BCV, estos pagos desde el año 2012 hasta el año 2015, oscilaron entre 19 y 15 mil millones US\$, mientras que para el año 2017 se estima que dichos pagos sean alrededor de 9 mil millones US\$. ¿Qué se incluye en estos pagos? Por un lado, los pagos por servicios a las transnacionales por parte de PDVSA y, el otro rubro importante, los pagos a Cuba por los servicios prestados por dicho país, especialmente las llamadas misiones de las cuales, solamente por la Misión Barrio Adentro, en el año 2006, se le canceló a Cuba la cantidad de aproximadamente 6,5 miles de millones USA\$¹. Actualmente, dada la baja disponibilidad de divisas, se estima que a Cuba se le debe estar pagando unos 4 mil millones US\$.

Como la variable de ajuste es el consumo, la caída de las importaciones este año, en cerca de -10 %, como señalamos antes, significará menor disponibilidad de materia prima e insumos a la industria, reforzándose el proceso recesivo. Se espera que el PIB disminuya en -3 %, este año, lo cual significa una caída acumulada del PIB, con respecto al 2013, de 27,4 %. Por su parte, las importaciones habrán caído en 72 % y la oferta total de bienes en 36,3 % acumulado entre 2013 y 2017. (Ver gráfico 1)

Estos escenarios son todavía promisorios, ya que para garantizar unas importaciones de unos 16 mil millones US\$, será necesario que la República logre financiamiento internacional del orden de 10,9 miles de millones; de no lograr esa meta, el Gobierno deberá ajustar algunas de las variables. ¿Alguna idea de qué variable será la escogida? Este escenario no es improbable, dado el grado de conflictividad política e institucional

que han decidido transitar las élites del poder en Venezuela.

Por ello, parece que los ciudadanos llegamos tarde, las élites del poder han decidido la suerte de nuestro país, a menos que ocurra algo trascendental que obligue o haga recapacitar a las élites en favor del bienestar de Venezuela. Todavía hay esperanzas.

*Gerente Estudios Económicos/ Conindustria.

NOTAS

- 1 Ver trabajos publicados por el experto economista cubano Carmelo Mesa Lago, así como las denuncias a la prensa por los doctores y exministros de Sanidad Félix Oletta y Carlos Walter, los cuales denunciaron que el gobierno de Cuba cobraba a Venezuela por cada uno de los médicos cubanos, aproximadamente, US\$ 250.000 anuales, cifra exageradamente alta, hasta para los médicos mejor pagados en los países desarrollados, como Estados Unidos.

Deuda externa

¿Default preventivo y ordenado o tardío y caótico?

Víctor Álvarez*

El colapso de los precios del petróleo y la caída en la extracción de crudos deterioran el ingreso en divisas y comprometen la capacidad de pago de la deuda externa. Mantener la voluntad de pago que ha mostrado el Gobierno es cada vez más difícil y resulta incompatible con la reactivación del aparato productivo interno

Una solución no es sencilla. No se trata solo de anunciar una cesación de pagos para obligar a los tenedores de bonos a reestructurar la deuda en mejores condiciones para Venezuela, incluyendo un descuento cercano al porcentaje con el cual los mercados castigan la deuda externa venezolana.

Ni siquiera el apoyo de organismos multilaterales como el FMI, BM, BID, CAF, etcétera, puede garantizar la recuperación de la extracción de petróleo y la reactivación del PIB, dos condiciones básicas para fortalecer a largo plazo la capacidad de pago del país.

Hasta ahora el Gobierno ha ratificado y cumplido con el cronograma vigente, pero en un contexto de prolongada contracción del PIB y caída sostenida de la producción de Pdvsa, la pesada carga de la deuda externa en los próximos diez años la hace cada vez más insostenible. Sobre todo porque se ha pagado sacrificando las importaciones de alimentos, medicinas, materias primas, insumos, maquinarias, equipos y repuestos que requiere el aparato productivo

nacional, cuestión que ha agravado la severa crisis de escasez que azota a la población.

Los tenedores de los bonos le hacen un seguimiento permanente a la situación de Venezuela y seguramente prefieren iniciar un proceso ordenado de reestructuración de la deuda para evitar que su cotización termine de hundirse en los mercados ante un *default* desordenado y caótico.

La inminente crisis de la deuda externa puede inducir a los tenedores de bonos a aceptar un *default* preventivo y reestructurar la deuda con una rebaja, pero con frecuencia estos acuerdos se ven obstaculizados cuando aparecen acreedores que se niegan a reestructurar y menos a conceder tales descuentos.

¿CUÁNTO VALE LA DEUDA EXTERNA DE VENEZUELA?

Una cosa es la valoración que los mercados financieros le otorgan a la deuda externa de un país que ha puesto en marcha un programa de ajustes, y otra muy distinta el trato que dan a los países que persisten en políticas equivocadas y se rehúsan a adelantar reformas económicas.

Con un buen programa de estabilización macroeconómica y reactivación productiva, Venezuela puede recuperar su acceso a los mercados financieros a un costo menor al que está pagando con el remate de sus cuentas por cobrar en PetroCaribe y la liquidación de los bonos de deuda que recompró en los mercados secundarios.

Pero si el Gobierno mantiene la inercia y no hace nada para restaurar los equilibrios macroeconómicos, recuperar la extracción de Pdvsa y reactivar el aparato productivo, el riesgo país se incrementará y la emisión de nueva deuda tendrá un costo impagable en un contexto de caída del PIB y de la producción petrolera. Así, más temprano que tarde, inevitablemente el país caerá en una cesación de pagos.

La armonización de las medidas de estabilización macroeconómica con políticas sectoriales que incentiven la rápida reactivación de la ca-

pacidad productiva ociosa, coadyuvará a recuperar los niveles de PIB que ya Venezuela alcanzó en el pasado reciente. Y esto permitiría que la deuda externa como porcentaje del PIB se ubique nuevamente en rangos manejables.

¿DEFAULT PREVENTIVO Y ORDENADO O TARDÍO Y CAÓTICO?

Si el flujo proyectado de divisas no alcanza para pagar la deuda y garantizar las importaciones esenciales, es mejor reconocer que el país no podrá mantener el actual ritmo de pagos.

Si el *default* luce inevitable, lo menos dañino es que se declare cuanto antes para así evitar que se agrave la crisis, al colapsar la industria petrolera y el aparato productivo por falta de divisas.

A raíz de la caída de la producción y de los precios del petróleo, el servicio de la deuda devora más del 50 % del menguado ingreso petrolero. En 2018 habrá que pagar \$ 8.000 millones por vencimientos de los bonos de Pdvsa y la República, a lo cual se suman los pagos a China, en torno a \$4.000 millones. En total son \$12.000 millones que representan una pesada carga que se prolongará durante casi una década.

Hasta 2027, Venezuela tendrá que cancelar un promedio de \$8.000 millones al año.

La imposibilidad de cumplir con este cronograma de pagos obliga a plantear a los acreedores una reestructuración amigable de la deuda a fin de evitar un *default* caótico que haría la renegociación un proceso más difícil y traumático, debido a la cantidad de embargos y disputas judiciales que se desencadenarían. Pero cualquier reestructuración solo será aceptada por los acreedores si cuenta con un programa de estabilización macroeconómica y una política de reactivación del aparato productivo que contribuya a recuperar la capacidad de pago del país.

Un *default* preventivo, previamente concertado con los acreedores y con el apoyo de los organismos financieros internacionales, dejaría las puertas abiertas para gestionar nuevo financiamiento a un costo mucho menor al que actualmente pagan las emisiones de deuda soberana y de Pdvsa. Esto aliviaría la carga de los pagos y liberaría recursos para levantar la producción de Pdvsa y reactivar el PIB.

PDVSA: DE VUELTA A SU ORIGEN

La principal capacidad de pago de Venezuela viene dada por las petrod divisas que genera Pdvsa. Por lo tanto, el programa de reformas económicas debe incluir un profundo proceso de reingeniería de Pdvsa que la libere de la sobrecarga de funciones que no son consubstanciales con la misión de una compañía petrolera.

La transferencia de estas tareas a los entes públicos a los cuales realmente corresponde, ayu-

dará a sincerar la nómina que necesita la empresa para realizar sus funciones medulares de exploración, extracción y refinación de crudos.

Levantar la producción de Pdvsa pasa por el fortalecimiento de la gerencia de la compañía. Al mejorar su productividad se facilitará el acceso al nuevo financiamiento que requiere la industria petrolera.

Una gerencia profesional que recupere la producción, aún en un contexto de estancamiento de los precios del petróleo, generará confianza y abrirá el acceso a los mercados financieros.

Declarar un *default* preventivo y ordenado será menos traumático que una tardía y caótica cesación de pagos que traerá como consecuencia el embargo de activos físicos y financieros de Pdvsa en el exterior, incluyendo las cuentas por cobrar por ventas de petróleo.

No olvidemos que se trata de una empresa mercantil cuyos activos no están cubiertos por las cláusulas de inmunidad soberana, las cuales inducen a los demás acreedores a acogerse al acuerdo logrado por la mayoría.

En un caso extremo, para protegerse de los embargos, Pdvsa pudiera declararse en quiebra en un tribunal de Estados Unidos, pero tendría que encarar las querellas judiciales que de todas formas obstaculizarían sus operaciones y cerrarían el acceso a nuevo financiamiento internacional.

A pesar de la caída de la producción y precios del petróleo, la deuda externa de Pdvsa todavía es manejable. El coeficiente de deuda en comparación con las enormes reservas de petróleo hace de Pdvsa una empresa mucho más solvente que otras compañías petroleras que tienen una deuda equivalente, pero con un nivel de reservas mucho menor, y esto le da un margen de maniobra y negociación para proponer un *default* preventivo.

Pero si Pdvsa cae en una cesación de pagos desordenada, sus acreedores desencadenarán una ola de embargos y querellas judiciales que haría trizas la empresa. Para conjurar esta amenaza hay que plantear una reestructuración amistosa en la que los acreedores se verían menos perjudicados, en comparación con el otro escenario de un *default* caótico.

En una reestructuración amistosa, además de ampliar el plazo de vencimiento de los bonos y de mejorar las tasas de interés, el país se puede beneficiar con una rebaja de la deuda, equivalente a la diferencia entre el valor facial y el valor real al que se cotizan los bonos venezolanos en los mercados. Esto permitiría liberar recursos que se puedan reorientar en favor de la reactivación de Pdvsa y del aparato productivo interno.

*Premio Nacional de Ciencias.

100 días: las protestas se extienden por todo el país

El Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (ovcs) registra 4.182 manifestaciones desde el 1 de abril hasta el 9 de julio de 2017, equivalente a 42 protestas diarias.

Esta cifra representa un aumento de 85 % con respecto a igual periodo de 2016, cuando se contabilizaron 2.255 manifestaciones.

En estos cien días las protestas se han extendido por toda Venezuela, tanto en zonas urbanas, rurales, como en sectores populares.

Las entidades que acumulan mayor número de casos: Distrito Capital, Miranda, Aragua, Táchira, Lara y Mérida.

DOCE CARACTERÍSTICAS DE LAS PROTESTAS

1. Asistencia masiva de participantes.
2. Manifestantes de diversos sectores socioeconómicos.
3. Protesta sostenida, la calle se consolida como espacio popular, político y social.
4. Escenificadas en todos los estados del país. En zonas rurales y urbanas.
5. Protestas en sectores populares.
6. Protestas espontáneas, principalmente en zonas populares y residenciales, en las últimas semanas.
7. Aumento de las protestas nocturnas.
8. Protestas conectadas con las convocatorias hechas por dirigentes políticos.

9. Fusión de exigencias de derechos políticos y demandas de derechos económicos y sociales.

10. Repunte de saqueos e intentos de saqueo.

11. Repercusión en la esfera internacional. Países, organismos multilaterales y medios de comunicación.

12. Protestas cerca de los centros de poder.

SALDO ROJO: 111 FALLECIDOS

Con el Plan Zamora se exacerbó la represión y la violencia en Venezuela. Se han registrado extraoficialmente 111 muertes desde el 6 de abril hasta el 4 de julio del presente año. En este lapso el Ministerio Público ha reconocido el fallecimiento de 92 personas.

Las muertes se encuentran distribuidas en catorce estados del país. Distrito Capital, Miranda y Carabobo concentran el mayor número de víctimas.

El ovcS reitera sus exigencias:

- Realizar las investigaciones pertinentes, de manera expedita y oportuna, para establecer las responsabilidades correspondientes por la muerte de manifestantes o terceros en el contexto de las protestas.

- Poner fin a la ejecución del plan Zamora.

- Poner fin al procesamiento de civiles en tribunales militares.

- Realizar las investigaciones pertinentes, de manera expedita y oportuna, para determinar las responsabilidades correspondientes por tratos crueles inhumanos y degradantes, y detenciones arbitrarias ocurridas durante las manifestaciones.

- Garantizar el pleno cumplimiento y respeto del artículo 68 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el cual establece: "Los ciudadanos y ciudadanas tienen derecho a manifestar, pacíficamente y sin armas, sin otros requisitos que los que establezca la ley. Se prohíbe el uso de armas de fuego y sustancias tóxi-

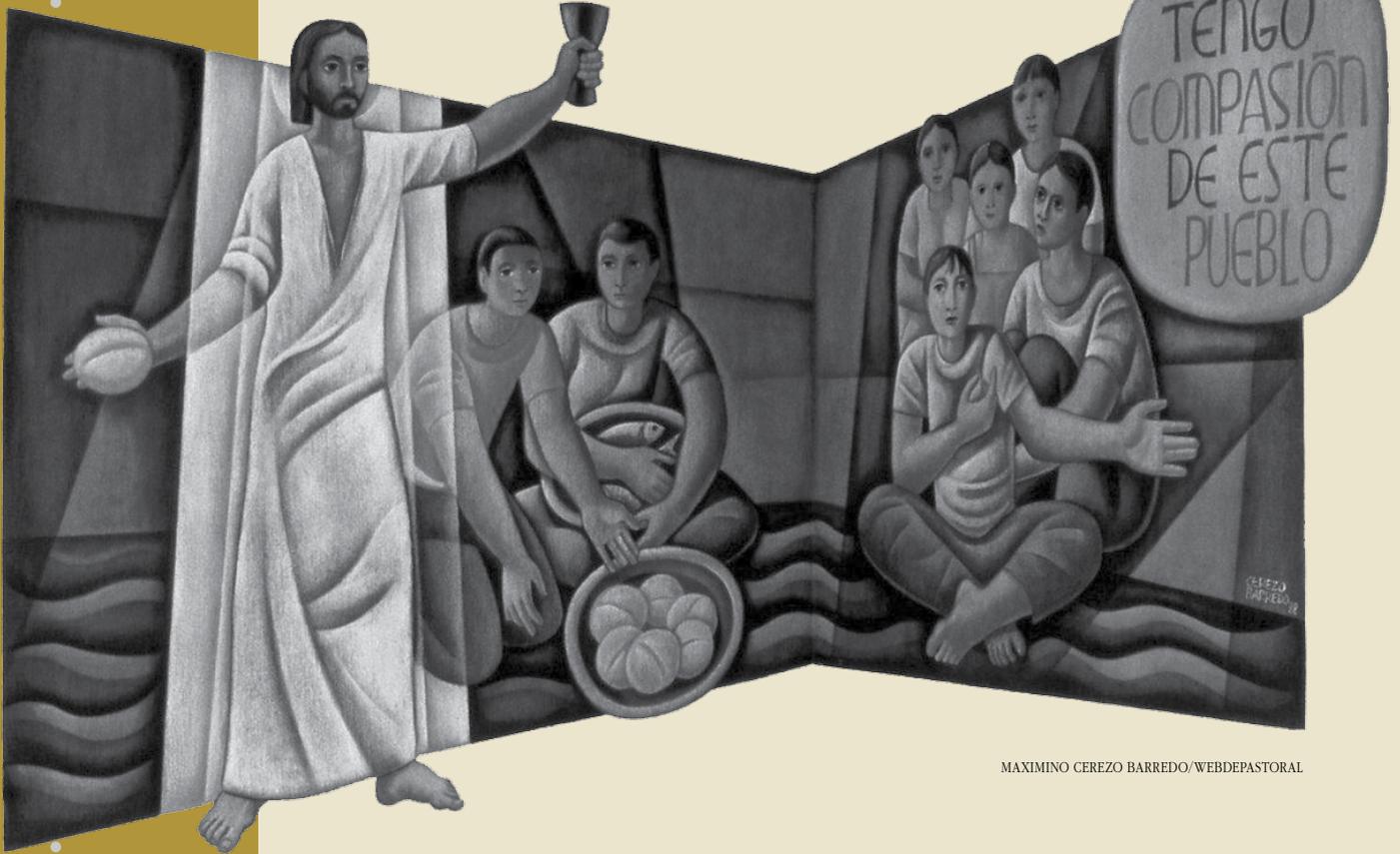
cas en el control de manifestaciones pacíficas. La ley regulará la actuación de los cuerpos policiales y de seguridad en el control del orden público".

- Cumplir con el mandato de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre medidas y acciones de orden público según la sentencia de El Caracazo.

Insistimos al Gobierno de Nicolás Maduro que la represión no es el camino para dirimir las diferencias y construir un país.

Caracas, 10 de julio de 2017

Contacto
Equipo de Medios
Observatorio Venezolano
de Conflictividad Social
(ovcs)
www.observatoriodeconflictos.org.ve
Oficina +582124932728 /
04142933477



MAXIMINO CEREZO BARREDO/WEBDEPASTORAL

Actitud vital

El discernimiento

Pedro Trigo, s.j.*

Discernir cristianamente es tomarse en serio el seguimiento de Jesús, aquí y ahora. Es distinguir en lo que se mueve dentro de uno o de una situación, entre lo que conduce a una mayor humanización y lo que deshumaniza. El objetivo es desechar lo que deshumaniza y afincarse en lo que humaniza. "Por sus frutos lo conoceréis" (Mt 7,20)

Cernir es remecer sistemáticamente una mezcla de elementos heterogéneos hasta lograr separar los diversos conjuntos que la componían. Por ejemplo, cernir en una criba, que por eso se llama también cernidor, arena, para desprenderla de las piedritas y otras impurezas.

La partícula *dis* acentúa en el acto de cernir el efecto de distinguir y dispersar. Discernir es, pues, distinguir los diversos componentes de una situación compleja y captar el modo como se relacionan, de manera que pueda trabajarse cada uno y su relación, y así reafirmar esa situación o transformarla. La expresión se aplica a situaciones humanas, sean personales, grupales o históricas.

Discernir espíritus es analizar los diversos espíritus que se agitan dentro de una persona o de un conjunto de per-



JESUITASARU.ORG

Entonces sí hay que discernir, para ver qué elementos son portadores de humanidad y hasta qué grado, y qué elementos deshumanizan. El objetivo de este discernimiento es intervenir en esa configuración, optimizando lo bueno y transformando lo que deshumaniza...

sonas o de una sociedad y el modo como afectan e influyen en ellas.

En el cristianismo es distinguir en lo que se mueve dentro de uno o de una situación, entre lo que conduce a una mayor humanización y lo que deshumaniza. El objetivo es desechar lo que deshumaniza y afincarse en lo que humaniza.

El sobreentendido es que lo que humaniza proviene en último término del Espíritu de Dios y de Jesús de Nazaret, que es el parámetro de humanidad por ser paradigma pleno de humanidad, y lo que deshumaniza debe ser considerado como mal espíritu, se lo entienda personalmente (el diablo) o no. Ahora bien, decimos en último término porque el Espíritu de Dios no actúa en el mundo al lado de otros espíritus, por ejemplo, el de la época, el de la dirección dominante de una figura histórica, el de una generación, de un país, una ciudad, un barrio, una institución, una familia, un individuo. Como no actúa como otro espíritu sino moviendo trascendentemente a lo que se mueve, el discernimiento versa sobre qué de lo que se mueve vehicula al Espíritu de Dios, tal como se manifestó en Jesús, y hasta qué punto lo vehicula, y qué no lo vehicula o incluso lo combate, o, en otros términos, qué vehicula al mal espíritu y qué vehicula al buen espíritu.

El presupuesto del discernimiento espiritual es la vida histórica. Si las per-

sonas se ven viviendo en una vida cíclica, no hay nada que discernir objetivamente porque la vida humana está naturalizada: todo es como es, así se ha hecho siempre, los papeles ya están establecidos. Sí hay que discernir con qué espíritu vivo lo que me toca vivir: si con sabiduría o neciamente.

Tampoco hay nada que discernir para los que viven en la historia ya que ese futuro que quieren construir es el que determina lo que hay que hacer y cómo hay que hacerlo, porque como en él se encuentra, supuestamente, la realización humana, el fin justifica los medios, y se sacrifica el presente al futuro.

Sí hay que discernir, tanto objetiva como subjetivamente, si se vive en la vida, pero no ya cíclica sino histórica. Se vive en la vida haciendo justicia a cada aspecto; pero en el entendido de que ninguno está constituido de una vez por todas: todos comenzaron en algún tiempo y están abiertos a posibilidades nuevas, que advienen por las acciones humanas, y que pueden ser mejores o peores que lo dado. Entonces sí hay que discernir, para ver qué elementos son portadores de humanidad y hasta qué grado, y qué elementos deshumanizan. El objetivo de este discernimiento es intervenir en esa configuración, optimizando lo bueno y transformando lo que deshumaniza o abandonando simplemente lo que se ve que no tiene arreglo,

En una situación como la nuestra, signada por el individualismo y el marginamiento de los que no son de los nuestros, a muchos no les resulta fácil distinguir entre la búsqueda de una actuación de calidad que entrañe un legítimo reconocimiento, y el afán descontrolado por acaparar la atención y mandar.

y discernir también si en lo que se va haciendo, en la novedad que se introduce, se va dando, en efecto, esa mayor humanidad que se busca.

Por eso, la dirección dominante de esta figura histórica, como considera que ya hemos llegado al fin de la historia¹ porque se han logrado desvelar sus elementos y se está en una configuración que ya no puede ser sobrepasada, de lo único que se trata es de ir avanzando en estos carriles. En esta configuración, el pasado se dejó atrás porque está superado. Y no hay futuro porque hemos dado con la fórmula que propicia el avance. Ya solo existe el presente en expansión. En esta ideología no hay nada que discernir. Lo que hay que hacer al máximo es seguir investigando y aplicando técnicamente lo descubierto y volcarlo al circuito de la producción y el consumo, en el régimen político del capitalismo liberal.

Refiriéndonos en concreto al cristianismo, no hay nada que discernir, si se lo vive como doctrinas que se profesan, acciones que se prescriben y ritos en los que se participa. En ese caso lo que hay que fomentar es la voluntad para entregarse a lo pautado, pero esto ya está estatuido de una vez por todas.

Menos hay que discernir si se pone todo el interés en el pietismo o en el corporativismo. En el corporativismo todo está pautado por los dirigentes del grupo o asociación, y en el pietismo lo que cuenta es la devoción con que se haga, aunque puede concederse que unas devociones son más sólidas que otras, pero en definitiva cada quien debe practicar las que más le ayudan.

Solo hay que discernir y resulta perentorio hacerlo, cuando el cristianismo se realiza en la vida histórica y se celebra en la Cena del Señor y en otros símbolos y ritos.

TENEMOS QUE DISCERNIR PORQUE SOMOS SERES ABIERTOS Y EN SITUACIÓN, PORQUE VIVIMOS EN CAMPOS DE FUERZAS OPUESTAS Y PORQUE EL CRISTIANISMO ES UNA REALIDAD HISTÓRICA

NUESTRAS ACCIONES NOS HUMANIZAN O DESHUMANIZAN: TENEMOS QUE DISCERNIR

No nacemos integrados sino desvalidos y con nuestras pulsiones buscando satisfacerse perentoriamente. Desde esta arqueología del sujeto, la integración

es un trabajo arduo y normalmente inacabado. Es la fe en la mamá y luego en el papá y otros seres queridos la que logra que el niño se descentre, salga de sí y llegue a compartir hasta a convertirse en fuente de vida. El paso de moverse por el principio de placer a aceptar determinarse por el principio de realidad es muy costoso. No pocas veces el afán de poseer siempre más y el de ocupar el centro de la escena son pervivencias de estas primeras pulsiones, no trabajadas superadoramente.

En una situación como la nuestra, signada por la necesidad, no es fácil distinguir entre lo que es una solicitud razonable para capacitarse y poder satisfacer sus necesidades establemente, y lo que es una compulsión a tener a toda costa. En una situación como la nuestra, signada por el individualismo y el marginamiento de los que no son de los nuestros, a muchos no les resulta fácil distinguir entre la búsqueda de una actuación de calidad que entrañe un legítimo reconocimiento, y el afán descontrolado por acaparar la atención y mandar.

Tenemos que discernir para distinguir lo que nos humaniza y lo que obstaculiza nuestro proceso de humanización e incluso nos deshumaniza. Nada se presenta abiertamente como inhumano; todo aparece a la conciencia como un bien; pero puede ser un bien particular que se absolutiza y se independiza del resto del ser y presiona para que todo lo demás gire alrededor de él. Además no pocas veces el bien se presenta como costoso. Por esto tenemos que discernir constantemente.

TENEMOS QUE DISCERNIR PORQUE VIVIMOS EN CAMPOS DE FUERZAS CONTRAPUESTAS

Pero este discernimiento se dificulta todavía más porque vivimos en situación y esto complejifica la elección e incluso la percepción de lo que hay que elegir. En muchas elecciones hay otras personas implicadas. En estas condiciones ¿es honrado elegir tomando en cuenta únicamente mi conveniencia? ¿Cómo conjugar mi bien con el de los demás?

La elección se complica más aún porque la situación además de compleja, contiene fuerzas en conflicto e incluso en direcciones opuestas. Unas son fundamentalmente humanizadoras y otras deshumanizan. Pero bastantes veces, aunque deshumanizan, aportan elementos técnicos y organizativos, y la persona tiene la impresión de que avanza, que

El discernimiento es indispensable porque el cristianismo no se expresa primordialmente en doctrinas, preceptos y ritos sino en la vida histórica. En ella se realiza el seguimiento de Jesús y, en él, el imos constituyendo en hijos de Dios y en hermanas y hermanos de todos los seres humanos sin excluir a nadie, ni siquiera a los que excluyen...

se cualifica, y así tiende a orillar de su conciencia que el precio que está pagando es una pérdida en calidad humana.

La dificultad de discernir viene otras veces de esas fuerzas históricas que en unos aspectos humanizan y en otros deshumanizan. Eso complica la elección y hace más perentorio el discernimiento.

Una característica de las fuerzas deshumanizadoras es que secuestran la libertad, aunque muchas veces lo hacen fascinando y volviendo adictos, una esclavitud feliz que no se percibe como tal. Aunque otras, el recurso para imponerse es el miedo a la catástrofe, si no se satisfacen las apetencias de los que comandan la situación, no solo a nivel político sino, sobre todo económico. La amenaza de fondo se expresa en la advertencia: “los mercados están perdiendo la confianza”. Bajo la presión violentísima de esta amenaza, es más difícil adensar tanto el sujeto, que podamos elegir vivir sin someternos a ellas, pagando el precio.

En su meditación de las *Dos Banderas* san Ignacio presenta al “mal caudillo en una cátedra de fuego y humo”, en un montaje espectacular, como actúan los líderes del establecimiento, que avivan las pasiones y oscurecen la razón con sus mensajes equívocos, e incitadores. En cambio, “el sumo capitán Jesús” se presenta en un lugar “humilde, hermoso y gracioso”. Sin ostentación, desde abajo, pero con hermosura humana que estimula la libertad, y gracioso ya que, no da cosas, pero sí amor que posibilita sacar lo mejor de sí y compartir gratuitamente.

Esta presentación de ambas fuerzas y de sus propuestas contrapuestas, verbalizadas en los discursos de ambos, es un ejercicio de discernimiento de las fuerzas que se mueven en la historia. Para san Ignacio este ejercicio no requiere solo destreza sino abrirse al influjo de la fuerza humanizadora, para que esa apertura dé la luz indispensable, luz que proviene del Espíritu que siempre mueve, pero que, solo si nos abrimos a él, podremos captar el sentido de su movimiento, porque, al contrario del mal espíritu, no avasalla ni trata de anular nuestra libertad, sino que trata, por el contrario, de potenciarla, pero solo con nuestra anuencia². Esto lo verbaliza Jesús diciendo: “El que me sigue no andará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida”. Como se ve, la luz no se puede obtener de antemano: es el resultado progresivo de vivir una vida en segui-

miento de Jesús y por tanto una vida plenamente humana.

Hay que prestar una gran atención al movimiento interior para distinguir la actuación del Espíritu de Jesús de Nazaret. El Espíritu no es un elemento de este mundo. Mueve desde más adentro que lo íntimo nuestro: es trascendente por inmanencia. Nunca lo podemos detectar. Podemos detectar lo que es movido por él, y descubrir que es él, por los efectos o por sus frutos, como insiste el Evangelio (Mt 7,15-20; Jn 15,1-8.16) y desarrolla Pablo (Gal 5,13-26; Rm 8,1-17), o, en otro registro, porque siempre nos lleva a habérmolas en nuestra situación de modo equivalente a como él se situó en la suya. Vamos a desarrollar este último punto.

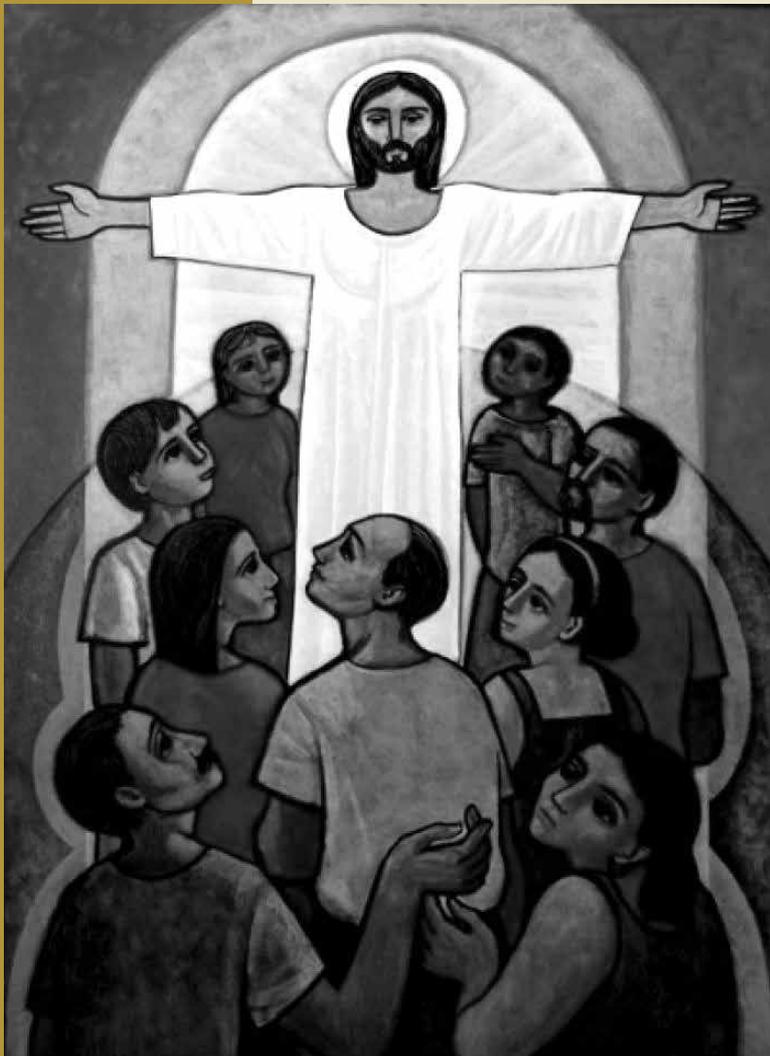
SER CRISTIANO ES SEGUIR A JESÚS DE NAZARET EN LA VIDA HISTÓRICA: TENEMOS QUE DISCERNIR PARA HACER LO EQUIVALENTE

El discernimiento es indispensable porque el cristianismo no se expresa primordialmente en doctrinas, preceptos y ritos sino en la vida histórica. En ella se realiza el seguimiento de Jesús y, en él, el imos constituyendo en hijos de Dios y en hermanas y hermanos de todos los seres humanos sin excluir a nadie, ni siquiera a los que excluyen, y desde el privilegio de los pobres como único lugar de universalidad real. Ante todo, tenemos que asentar que el propio Jesús tuvo que discernir en la trama abierta y combatida de la vida histórica cómo realizar la fraternidad de las hijas e hijos de Dios³. Él es el paradigma de todo discernimiento.

El seguimiento de Jesús no es una relación porque Jesús no está aquí. No podemos seguirlo como lo seguían mientras vivió en este mundo, unos por curiosidad, otros con interés, otros con admiración, otros discipularmente, otros para discernir su doctrina, otros para desautorizarlo, otros para encontrar algo de qué acusarlo y condenarlo. Si no está aquí, seguirlo no es una relación, como las que tenemos con los que conviven en nuestro mismo espacio. Es una correlación, la que viene expresada en la ecuación del seguimiento:

$$S = \frac{J}{S} = \frac{IP}{S^1} = \frac{S_s}{S^2} = \frac{F_s}{S^3} = \frac{N}{S^4} \neq I = E$$

El seguimiento no es una relación porque Jesús no está aquí y no podemos seguirlo como lo siguieron sus contemporáneos. Es una correlación: Jesús es



MAXIMINO CEREZO BARREDO/PINTEREST

Por eso hay que ejercitarse en desear entrar por los caminos de Dios, dejando nuestros caminos y los del orden establecido; ejercitarse en desear seguir a Jesús y no a nuestro querer e interés...

a su situación, como la Iglesia primitiva a la suya, como nosotros a la nuestra.

Como las situaciones son distintas porque la historia contiene novedades, no podemos hacer lo mismo que hizo Jesús en su situación (como los denominadores son distintos, para que se mantenga la correlación, los numeradores también tienen que ser distintos), no podemos, pues, imitarlo. No tenemos que hacer igual sino lo equivalente.

Para imitar a Jesús basta con saber lo que él pensó, dijo e hizo en su situación. Es decir que es indispensable leer de modo no fundamentalista sino discipular los evangelios, de manera que sean nuestro libro de cabecera y así, teniéndonos en la cabeza y en el corazón, podamos hacer lo mismo que él.

Seguirlo es más complejo: para poder hacerlo, no solo es preciso saber su desempeño en su situación, para lo que es indispensable un estudio discipular

y situado de los evangelios⁴, haciéndonos cargo de la distancia temporal y de cultura respecto de nuestra situación, sino que también es indispensable conocer a fondo nuestra situación, para así poder entablar la correlación⁵, para poder así desempeñarnos en nuestra situación de modo equivalente a como él se desempeñó en la suya.

Así como Jesús se encarnó en su situación, no solo viviendo como uno de tantos en el estrato más bajo de los que estaban dentro y cuando acudió a ser bautizado nos asumió a todos en su corazón, en su amor fraterno y así se definió como nuestro Hermano para siempre, así el seguidor suyo debe comprometerse con su situación desde dentro y desde abajo, asumiendo a todos en su corazón. Para hacerlo posible, Jesús y el Padre derramaron sobre cada corazón al Espíritu de su Hijo. En el cultivo de esta actitud consiste la encarnación solidaria.

PASOS DEL DISCERNIMIENTO

ACTITUD PARA DISCERNIR

Lo primero que tiene que existir es voluntad de discernimiento. El indicador para saber si se da, es que el que discierne no quiera que se confirme su posición tomada⁶. Discernir así es jugar con los dados marcados. Hay que gastar el tiempo y los esfuerzos que sean necesarios para buscar honradamente lo que Dios quiere de nosotros o, como le gusta decir a Jon Sobrino, para ser honrados con la realidad⁷. Solo cuando esa sea la actitud básica, se está en condiciones para discernir.

Por eso hay que ejercitarse en desear entrar por los caminos de Dios, dejando nuestros caminos y los del orden establecido; ejercitarse en desear seguir a Jesús y no a nuestro querer e interés, desear seguir a Jesús con toda el alma, sin que quede nada por dentro; y ejercitarse en desear ser honrados con la realidad, antes que salirse con la suya a como dé lugar. Hay que pedir ese deseo y esa determinación de caminar lealmente en la presencia de Dios, en sus caminos. Con esta actitud sí puede entrarse con total apertura a discernir.

PASO PRIMERO

La base del discernimiento, en todo caso, pero más aún de una situación vivida con fuertes cargas emotivas, en

Solo podemos colocarnos en la realidad, si inhibimos las filias y fobias, todo juicio, toda pretensión, que entuba nuestra percepción, para colocarnos en una actitud perceptiva para que se manifieste toda la realidad, desde ella misma, y no desde nuestra implicación emocional o nuestros intereses en ella.

la que todos sienten que se están jugando muchísimo, está en comenzar efectuando la fenomenología de la situación: llegar a percibir cómo se manifiesta desde sí misma, como se hace presente a la conciencia. En concreto, hasta que no seamos capaces de adoptar una actitud perceptiva y captar cómo se va manifestando el modo como vivimos los venezolanos la situación, tanto el modo como afecta objetivamente a cada uno, como toda la gama de actitudes con las que cada uno responde a ella, no es posible acometer un discernimiento cristiano. Hay que saber distinguir entre la manera como la situación afecta a cada uno y la manera cómo cada uno responde a esa afectación. En una familia, por ejemplo, o en una empresa o en un vecindario, algo puede afectar a todos por igual y sin embargo, unos responderán de un modo y otros de otro.

La razón de esta prioridad de percibir la realidad es que Dios se manifiesta en la realidad y solo poniéndose en ella, podemos rastrear su paso. No podemos dar por supuesto que vivimos en la realidad. Podemos vivir en el orden establecido, que en nuestro caso es una particularidad que la violenta; o enconchados en nosotros mismos; o en nuestro

grupo o en nuestra empresa o como un militante político, en su organización. Solo podemos colocarnos en la realidad, si inhibimos las filias y fobias, todo juicio, toda pretensión, que entuba nuestra percepción, para colocarnos en una actitud perceptiva para que se manifieste toda la realidad, desde ella misma, y no desde nuestra implicación emocional o nuestros intereses en ella.

Este ejercicio de descentramiento y objetivación, de hacer silencio interior para que hable toda la realidad, tal como se manifiesta desde ella misma en su variedad incomponible, es imprescindible para que se presente lo que ha de ser discernido. Aquí se manifiesta la honradez con la realidad que es actitud básica.

Si en una situación de “normalidad”, cada uno está condicionado por su situación (por su mundo de vida), desde la que se visualiza una perspectiva, que destaca unos aspectos y coloca otros en la penumbra, en una situación que presiona tremendamente es mucho más necesario hacerse cargo de que la afectación aguda es proclive a focalizarlo todo alrededor de lo que la motiva y dejar lo demás de lado.

Esto es así porque en esa realidad, que se propone ver y entender del modo más



En un ambiente polarizado, casi se obliga a que cada uno tome postura por una de ambas y el no tomar postura o tener otra distinta de las que están disputándose la opinión, en general está mal visto. Peor todavía, si alguien intenta discernir aspectos buenos y malos en cada una de ellas.

preciso posible, también está el propio observador, que antes que analista, es un miembro de la situación, agente y paciente: no solo observador sino también observado. Este desdoblamiento entre analista y sujeto empírico, y la consiguiente puesta entre paréntesis del sujeto empírico para que no intervenga en el análisis, esta aceptación de que el observador tiene también que ser observado y juzgado, como cualquier elemento más de la situación, es condición de posibilidad de que el análisis no va a estar sesgado. Ahora bien, eso supone un descentramiento radical: aceptar que uno no es el que entiende la situación, tal como ella es, ni, menos aún, su paradigma para valorarla correctamente.

Esto es lo que no tuvo en cuenta suficientemente la Ilustración, ya que el uso analítico y crítico de la razón fue practicado de modo absoluto, como si la razón no perteneciera a un ser humano concreto, como si la razón fuera universal y atemporal, completamente abstraída de la situación de la persona pensante. De ahí proviene la incapacidad de la Ilustración de ver y procesar los “agujeros negros” de su pensamiento, sus increíbles inhibiciones de juicio crítico, que equivalían de hecho a su sacralización.

Por eso es imprescindible ese deslinde inicial. Solo siendo consciente de su implicación en la situación y poniéndose provisionalmente entre paréntesis, es decir inhibiendo el juicio (*epojé*, que decían los griegos⁸), para que se manifieste la situación en toda su variedad, puede emprenderse el discernimiento.

Ahora bien, para que se manifieste la realidad, no solo hay que inhibir toda pretensión respecto de ella, es decir, las filias y fobias, sino también la manera obvia como se presenta desde el orden establecido, desde lo que decían los antiguos la *doxa*, la opinión (Platón), los *idola* (Bacon), las imágenes vigentes, tanto en la familia, como en la sociedad, como en cada uno de sus ámbitos específicos: el económico, el social, el político, el religioso... Por eso decía el viejo Heráclito que al ser (a la realidad) le gusta esconderse.

El presupuesto de la existencia de la ideología es que el orden establecido a la larga no puede dominar desde la pura imposición; por eso le es imprescindible proponer un horizonte en el que el orden de sus prioridades sea plausible, bien por lo deseable, bien por lo inevitable. Es lo que el cuarto evangelio llama

las tinieblas, que para los que caminan a su luz no aparecen como oscuridad sino como un orden con sentido.

La actitud perceptiva es, pues, respecto de la realidad, no del orden establecido. Ahora bien, para mantenerse dentro del horizonte establecido estorba la actitud perceptiva: el mismo establecimiento se encarga de meternos su interpretación por todos los medios y constantemente. Por eso, sin deslindarse de lo que tiene vigencia, no es posible discernir porque no es posible situarse frente a *las cosas mismas* (Husserl), frente a la realidad.

Ahora bien, la cosa es más complicada todavía si no existe una opinión sino, por ejemplo, dos en liza para definir el espacio público. Es este caso, para los partidarios de cada una es más obvio que su versión no es una versión sino la realidad desnuda y que la versión del contrario es una mera ideología encubridora. En un ambiente polarizado, casi se obliga a que cada uno tome postura por una de ambas y el no tomar postura o tener otra distinta de las que están disputándose la opinión, en general está mal visto. Peor todavía, si alguien intenta discernir aspectos buenos y malos en cada una de ellas.

Ahora bien, ya hemos advertido que no existe una mirada meramente objetiva, imparcial, digamos científica. Si siempre se mira desde una perspectiva, la que ofrece una posición determinada⁹, la pregunta es si existe una posición que haga justicia a la realidad o nos hemos de resignar a que cada mirada sea insuperablemente limitada.

Los cristianos sostenemos que la perspectiva de Dios es omniabarcante, no porque es ubicuo y puede mirar todo a la vez sino porque ve todo desde dentro, desde su relación constante de amor que lo pone en la realidad. Lo ve todo como es, desde su relación de amor creador.

Por tanto, en la medida en que nos dejemos llevar por el Espíritu de Dios y nos relacionemos con la situación y las personas involucradas en ella desde el amor que las mira bien y busca su bien, sea cual sea el modo como esas realidades nos afecten, en esa misma medida nos capacitaremos para ver a la realidad en su verdad, tanto en lo que tiene de deformada y opresora, como en los dinamismos tendentes a su humanización. Así pues, para hacer este ejercicio de ver la realidad, necesitamos purificar la intención y entregarnos al amor que nos

Este es el gran obstáculo para discernir la situación actual venezolana: presupone querer el bien de todos, independientemente de las reacciones que provoquen las actuaciones de cada uno y de cada grupo. Si no podemos distinguir entre las actuaciones y las personas, no es posible discernir.



MAXIMINO CEREZO BARREDO/WEBDEPASTORAL

hace solidarios de ella, de toda ella y en concreto de todas las personas. Solo en la medida que amemos así, lograremos ver verdaderamente la realidad.

Ahora bien, amar desde la perspectiva divina no se expresa primariamente en sentimientos sino en querer bien, decir bien, hacer bien y orar a Dios por las personas y por cada agrupamiento de ellas, independientemente de sus actuaciones y de las reacciones que provocan en mí (cf. Lc 6,27-28). El amor no es ciego; es capaz de ver la realidad como es en sí, más allá de cómo me va en ella. Como la ve en función del bien de todas las personas, es capaz de ver la implicación de cada persona en la situación, porque solo viéndola como es, sin enaltecerla ni denigrarla, se puede querer y buscar su bien.

Esta actitud perceptiva, desde el compromiso interno por el bien de todas las personas implicadas en la situación que discierno, es el punto de partida para discernir, tanto una situación personal, que de todos modos siempre es situada, como la situación de un grupo, de una institución, de un colectivo, de un país o de una figura histórica.

Este es el gran obstáculo para discernir la situación actual venezolana: presupone querer el bien de todos, independientemente de las reacciones que provoquen las actuaciones de cada uno y de cada grupo. Si no podemos distinguir entre las actuaciones y las personas, no es posible discernir.

SEGUNDO PASO

Manteniendo esa distinción entre mis pretensiones sobre la realidad y la realidad, y entre la realidad y el modo como la presenta el orden establecido, des-

pues de ver la situación en su realidad, hay que tratar de alcanzar la perspectiva de Dios para ver cómo valora Dios esta realidad, cómo la juzga, sin confundirla con la propia manera de verla y situarnos ante ella.

También en este segundo paso es imprescindible una objetivación para asumir la perspectiva de Dios, del Dios de Jesús, y verla desde el horizonte que instaura Jesús, y para sentir la situación con su Espíritu, ya que se trata de hacer un discernimiento espiritual de la situación.

Este punto es más delicado que el anterior, porque no se trata de aplicar una norma general sino de ver en concreto cuáles son los ejes estructuradores de la situación y el juicio de Dios sobre ellos. Cuáles son las coordenadas más relevantes desde la perspectiva del Dios de Jesús y cómo afectan a la vida en su calidad de humana, con la consistencia que da la libertad liberada, y en su calidad de filial y fraterna¹⁰.

Es crucial hacerse cargo de la correspondencia entre cómo las valora Dios y cómo afectan a la vida en su calidad de humana. Esta correspondencia se da porque Dios crea la vida y en concreto la de cada ser humano con su relación constante de amor. Por eso lo que quiere es que haya vida, que todos tengan vida y que esa vida sea realmente humana, lo que incluye que sea ejercicio de amor y fruto de amor.

Ahora bien, también hay que insistir en que, si somos cristianos, no podemos confundir calidad humana con cualidades humanas. No hay relación entre ambas dimensiones: el ser humano con más cualidades puede ser el más inhumano. Sin embargo, la relación sí se da al contrario: un ser humano que aspire a ser humano

Para el objetivo del discernimiento, que es situarse en la situación como Dios quiere y actuar en ella con su Espíritu en seguimiento de Jesús de Nazaret, este tercer paso es decisivo, no solo porque nos da esperanza, ya que nos hace ver que el pecado, incluso el pecado estructural, no es omnipotente y que los seres humanos somos libres respecto de él, aunque la libertad tenga que pagar un alto precio...

tratará de cualificarse al máximo porque, si ser humano incluye amar sin exclusiones y desde el privilegio de los pobres, y el amor se expresa en el servicio eficaz, tendrá que cultivar al máximo sus cualidades, porque no es verdad que quiere servir el que no sirve para nada y no se capacita para servir eficazmente.

Así pues, cuando nos referimos a cómo valora Dios la situación que la fenomenología ha puesto delante de nosotros y en la que participamos, nos estamos refiriendo a cómo la valora el Dios que, en Jesús ha echado la suerte con la humanidad y por eso quiere absolutamente la humanización de la humanidad. La apelación al juicio de Dios nos sirve, pues, para no confundir nuestro paradigma de humanidad, que puede ser muy recortado, con el de Dios, que tiene su cifra en Jesús de Nazaret: esa es para nosotros la humanidad cabal.

Es decisivo anotar que hay que ver no solo cada coordenada en sí y cómo se afectan unas a otras y qué figura componen sino también cómo las afecta la institucionalización vigente y su dinámica, ya que ella puede ayudar a que se fomente lo bueno y no se consolide lo malo o a que lo bueno no tenga asidero estable y no se pueda poner remedio estable a lo malo.

Este segundo paso no es completamente heterogéneo del anterior porque para nosotros los cristianos, la realidad, en la que nos incluimos cada uno de nosotros, es creada por Dios en una relación constante de amor, luego la visión genuina de la realidad es la que tiene Dios. Nosotros tenemos que aspirar a verla con sus mismos ojos. Lo haremos, si vivimos genuinamente nuestra condición de creaturas; más aún, si miramos con el Espíritu de Jesús de Nazaret, que es no solo el ser humano en el que reluce de manera definitiva lo que es ser un ser humano, sino el prototipo de humanidad, el molde en el que los seres humanos somos creados, la Imagen perfecta de Dios de la que nosotros somos imágenes imperfectas. Es decir, que no vemos la realidad de modo, digamos, imparcial, objetivo, y luego la juzgamos desde el Espíritu del Dios de Jesús sino que, tanto el ver como el juzgar se llevan a cabo desde la misma perspectiva. Porque el mismo amor que da ojos para ver la realidad es el que la juzga para salvarla.

Ahora bien, como mediación de esta perspectiva tiene pleno sentido recurrir

a las ciencias sociales y humanas. Pero en el entendido de que son mediaciones y por eso somos nosotros, desde nuestra perspectiva cristiana, no desde la perspectiva de nuestro mundo de vida, los que las practicamos y los que usamos sus conclusiones. Esto es así porque, igual que dijimos de nosotros, también tenemos que reconocer que los científicos sociales están dentro de lo que investigan y no investigan sin presupuestos. Es decir, que nosotros no elegimos de lo que presentan las ciencias lo que está de acuerdo con nuestra postura previa (ya hemos recordado que eso es el “segundo binario”, que tenemos que rechazar, si realmente queremos obedecer a la voluntad de Dios) sino con los criterios de valoración que nos da la antropología cristiana, en el sentido preciso de la que dimana de Jesús de Nazaret.

Esto es particularmente delicado para un científico social y en general para un intelectual, que tiende a valorar sus conocimientos, pero que no puede sacralizar sus conocimientos y menos aún justificar sus prejuicios o sus opciones vitales, sino que tiene que medirlos por ese criterio último de la humanidad de Jesús.

PASO TERCERO

El paso tercero es decisivo. El peligro que tiene una situación de pecado para el que no consiente en ella es vivir maldiciéndola, con lo que la sacraliza, sacralidad negativa, y así impide percibirla en la fluidez de lo histórico y procesarla superadoramente. Por eso es crucial preguntarse por dónde pasa Dios en Venezuela hoy. Porque también hoy pasa Dios salvando. Porque donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia (Rm 5,20).

Esta afirmación de fe se convierte para nosotros en un principio para bucear en nuestra situación con la esperanza de percibir en concreto por quiénes pasa Dios y cómo se percibe que pasa victoriosamente por ellos.

Para el objetivo del discernimiento, que es situarse en la situación como Dios quiere y actuar en ella con su Espíritu en seguimiento de Jesús de Nazaret, este tercer paso es decisivo, no solo porque nos da esperanza, ya que nos hace ver que el pecado, incluso el pecado estructural, no es omnipotente y que los seres humanos somos libres respecto de él, aunque la libertad tenga que pagar un alto precio, pero que es un precio que conduce a la vida y es

En esta situación tan agobiante, parece una exquisitez, que puede resultar distractiva y desgastante, ponerme a mirarme a mí como sujeto. Si me están agrediendo, lo que toca es defenderme como pueda. No es el momento oportuno de verme a mí mismo como una variable más de la situación que también hay que examinar.

fecundo, sino también porque nos muestra a los compañeros de camino y nos indica por dónde va ese camino. No podemos superar lo malo, en nosotros, en nuestros grupos, comunidades e instituciones, en la situación nacional e internacional, si todo lo que existe a cada uno de esos niveles es malo. Porque solo apoyándonos en lo bueno podremos superar lo malo.

EMPEZAR POR LA PROPIA PERSONA Y LOS GRUPOS PRIMARIOS EN LOS QUE HAGO VIDA

Tenemos que insistir que metodológicamente viene antes la objetivación y el discernimiento personal y de los grupos en que estoy implicado que el de la situación. Si no se hace lealmente el primero, no se hará honradamente el segundo. Yo no soy una constante y la situación la variable; yo también soy esa variable a investigar. Cuando yo me aclare y asuma la dirección correcta, podré aclarar la situación y ayudar a encaminarla.

Para acometer este discernimiento de lo que se agita en mí tengo que hacer silencio de la realidad para mirarme a mí mismo. Tengo que mirarme sin “amor propio”: sin absolutizarme a mí mismo y justificarme. Tengo que mirarme con el mismo amor con que Dios me mira: un amor en la verdad que alcanza la libertad, que la libera, y que lleva a la vida, a la vida eterna, la de hijo y hermano.

Hay que decir que rehuimos hacer ese silencio: necesitamos estar conectados, con el celular a punto, en las redes o, si no, con los auriculares puestos oyendo música o viendo la televisión o medio viéndola a la vez que leo mensajes. No podemos vivir sin ruidos. Si no son esos, son los de la imaginación que nos impele a realizar en sueños nuestras fantasías.

Y para discernir o simplemente para escuchar al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, necesitamos hacer silencio. Colocarnos en una actitud perceptiva respecto de nosotros mismos, para que aparezcamos ante nosotros como realmente somos y no con las imágenes que nos hacemos de nosotros mismos para tratar de estar en paz con nosotros sin sentir la conciencia que nos alerta o nos acusa. La imagen de nosotros que cultivamos y tratamos de proyectar es el equivalente privado de la opinión pública. Tenemos que pasar de la opinión que nos imponemos y tratamos de imponer a los demás respecto de nosotros, a lo que realmente somos.

Y como en el caso anterior, lo que realmente somos equivale a lo que somos a los ojos de Dios. Que no es el ojo inquisidor, al que no se le escapa nada, y del queremos ocultarnos para no ser descalificados. El ojo de Dios es el del amor, que nos ve como somos para ayudarnos a ser. Tenemos que desear desnudarnos ante él. Tenemos que fomentar hambre de andar en la verdad. Tenemos que decirnos con toda determinación que ya no queremos escondernos, ni de Dios ni de nosotros mismos; que no queremos seguir engañándonos, que queremos ser honrados con nosotros mismos.

La primera dificultad, que nace de la situación tan tensa en la que nos encontramos, consiste en la tendencia a considerarme como víctima de la situación. Puedo razonar de la siguiente manera: la situación me dificulta enormemente adquirir los elementos mínimos para vivir; además me siento constantemente agredido por la palabra de los gobernantes; por si fuera poco, la inseguridad es tal que siento que mi vida pende de un hilo que se puede romper en cualquier momento; y lo más grave es que no tengo a nadie, a ninguna institución pública, a quien acudir: las instituciones del Estado no están a mi servicio y la impunidad es casi absoluta.

En esta situación tan agobiante, parece una exquisitez, que puede resultar distractiva y desgastante, ponerme a mirarme a mí como sujeto. Si me están agrediendo, lo que toca es defenderme como pueda. No es el momento oportuno de verme a mí mismo como una variable más de la situación que también hay que examinar. Tengo que centrarme en lo que estimo que es decisivo. No tengo atención ni energías para otra cosa.

Lo mismo pasa a un partidario del gobierno: tiene que emplear todas sus energías en defender un proyecto que cree de salvación popular y que está asediado por enemigos poderosísimos, tanto nacionales como extranjeros. Es momento de defender los logros del Comandante, no de ver si yo soy suficientemente humano. Eso queda para tiempos de normalidad.

El problema es que, si cedo a esta propensión ambiental, ya no obro como un ser humano sino como mero miembro de conjuntos, sometido a la lógica corporativa. Confundo mi toma de postura con la realidad y la sacralizo, y yo me veo únicamente en función de ella.

Así pues, en un cuerpo social yo no tengo que defender algo como postura mía, pero sí tengo que defender mis razones como razones objetivadas. Y tengo que abrirme igualmente a las razones de otros.

Es imprescindible que me vea a mí mismo con un actor responsable: ante Dios, ante todos mis hermanos, que son todas y todos, no solo los míos, y ante mí mismo como hijo de Dios y como seguidor de Jesús. No puedo eludir mi propia responsabilidad. Mi responsabilidad con la situación no se realiza entregándome a ella como mero miembro de conjuntos. Ese es un modo de eludir mi responsabilidad, la contracara de refugiarme en mi burbuja para que la realidad no me lastime.

Si no acepto objetivarme y juzgarme ante Dios y desde su perspectiva, todo lo demás será despersonalizado. Será un juicio ideológico. Tengo que empezar por mí. Solo si logro colocarme a mí mismo lealmente ante Dios y discernir mi actitud vital, mis posicionamientos y mi actuación, podré hacer lo mismo respecto de los grupos en los que estoy implicado y de la situación. Por eso lo primero es preguntarme si esta es mi postura vital y, si quiero dirigirme a ella con todo mi ser.

Hay por eso que insistir en que, en cualquier situación, empezar por uno mismo no es ningún yoísmo ni implica magnificarme como ser individual. Ni tampoco es un modo de evadir el compromiso social. Es asumir mi responsabilidad como ese ser insustituible que soy, que no puede esconderse en la participación en ningún colectivo. Por el contrario, la participación en los colectivos tiene que darse desde mi yo insobornable.

Eso no implica que ponga siempre el yo por delante, que lo saque a relucir a cada rato. Significa que entre lo que tengo que poner en común son mis razones para estar implicado en ellos y el sentido y la dirección de la implicación. En los colectivos lo personal es la impersonalización personalizadora, que se da cuando inhibo mi yo y pongo en común mis haberes para que se forme el cuerpo social¹¹. Entre mis haberes está mi posición vital responsable, no como mía, pero sí su contenido concreto, ofrecido al grupo. Así pues, los haberes que pongo en común no pueden ser solo cualidades; tienen que ser también modos de hacer las cosas y dirección vital, en el entendido de que el modo de producción determina el producto. Así pues, en un cuerpo social yo no tengo que defender algo como postura mía, pero sí tengo que defender mis razones como razones objetivadas. Y tengo que abrirme igualmente a las razones de otros. Además, el límite de este modo de participación es la objeción de conciencia. Es un caso límite, pero el cuerpo social debe aceptarlo.

Este ejercicio de discernimiento personal lo tengo que practicar concienzudamente. Pero no basta con hacerlo una vez. Tengo que volver a hacerlo periódicamente hasta que llegue a ser una actitud vital.

Ahora bien, complementariamente hay que decir que, si soy capaz de ver por dónde pasa Dios en esta situación



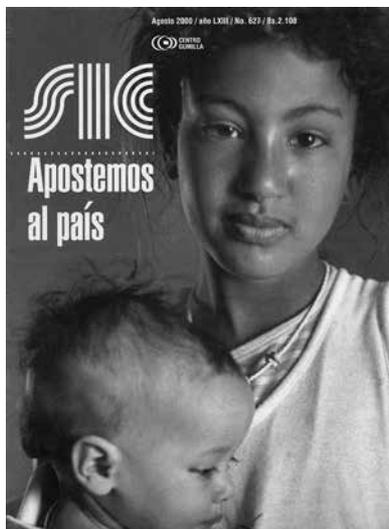
Mi responsabilidad con la situación no se realiza entregándome a ella como mero miembro de conjuntos. Ese es un modo de eludir mi responsabilidad, la contracara de refugiarme en mi burbuja para que la realidad no me lastime.

y de alegrarme sinceramente de ello, eso será un estímulo para discernir mi postura personal, con el deseo de que también pase por mí y con el dolor de aquellos aspectos de mi vida y mi actitud que no vehiculan su paso. Teniendo en cuenta que es más fácil aplaudir a quienes hacen lo que Dios quiere, que hacerlo uno también, porque hacerlo tiene un costo que puede ser muy elevado, mientras que aplaudirlo no encierra mucho riesgo y en ciertos ambientes puede estar bien visto.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Fukuyama: *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta, México 1992.
- 2 Para el discernimiento del discernimiento ignaciano ver, Trigo, Preludio ignaciano. En *Discernimiento de la acción del Espíritu en la historia*. ITER 33 (2004) 33-.
- 3 Trigo, *Los discernimientos de Jesús, matriz de todo discernimiento cristiano*. ITER 63 (2014)45-127.
- 4 Trigo, "Lectura orante comunitaria de la Palabra de Dios: un método". En: *El cristianismo como comunidad y las comunidades cristianas*. Convivium Press. Miami, 2008,222-229.
- 5 En una ecuación de cuatro miembros solo puede haber una incógnita: para saber lo que tenemos que hacer en nuestra situación tenemos que conocer, tanto el modo de habérselas Jesús en la suya como nuestra situación.
- 6 Para san Ignacio eso sería lo característico del "segundo binario" (EE n°154).
- 7 Ver, por ejemplo, *Jesucristo Liberador*. Trotta, Madrid 1991, 46-48,51-56 y *Fuera de los pobres no hay salvación*. Trotta, Madrid 2007, 17-38. Vamos a poner un solo ejemplo: "la fe cristiana comienza con la honradez con lo real, desenmascarando el *mysterium iniquitatis*"; "Jesús está en la línea del Dios de la verdad. Jesús fue honrado con la realidad y desenmascarador de la mentira que la oprime, de modo que esto pudiera ser incluso su rasgo histórico mejor asegurado" (*El cristianismo y la reconciliación/Camino a una utopía*. Concilium 303 (nov 2003).
- 8 Nosotros hablamos de una suspensión meramente metodológica, para que se manifieste la realidad desde ella misma. Para los escépticos, en cambio, esa la actitud definitiva porque no era posible acceder a la realidad.
- 9 De ahí el perspectivismo, característico de la filosofía de Ortega y Gasset.
- 10 "Pesa sobre 1a Iglesia, ya desde siempre, el deber de escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio; solo así podrá responder, en la forma que cuadre a cada generación, a los perennes interrogantes humanos sobre el sentido de la vida presente y futura, y sobre la mutua relación entre una y otra. Es, por consiguiente, oportuno que se conozcan y entiendan el mundo en que vivimos y sus esperanzas, sus aspiraciones, su modo de ser, frecuentemente dramático". "El pueblo de Dios movido por su fe de que el Espíritu del Señor, que llena el Universo, lo guía en los acontecimientos, en las exigencias y en los deseos que le son comunes con los demás hombres de nuestro tiempo, se esfuerza por ver con claridad cuáles son en todo eso las señales de la presencia o de los designios de Dios. La fe se lo ilumina todo con una nueva luz y le manifiesta el divino propósito sobre la vocación integral del hombre: por eso dirige su inteligencia hacia soluciones plenamente humanas" (GS n°4 y 11).
- 11 Para el basamento filosófico de esta distinción entre la realización personal en las comunidades y en las sociedades, ver Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*. UCA, San Salvador 1999, 238-261,380-394.



Atrapados en la violencia y la criminalidad

a sociedad venezolana, desde fines de los años 80, vive atrapada por la violencia y la criminalidad. Desde el Estado se han hecho diagnósticos, pero las políticas públicas no han cumplido con algunos criterios básicos, tales como enfoque multidisciplinario y continuidad en el tiempo, que amerita tan compleja problemática. En realidad, han prevalecido políticas reactivas enfocadas casi exclusivamente en la esfera policial. Lejos está de resolverse este problema social que toca a todos en Venezuela, sin distinción de clase social.

Ana María Sanjuán en un artículo publicado por la revista SIC en agosto del año 2000, que tuvo por título “Violencia y criminalidad en Venezuela”, sostenía que “desde la década de los 80 ha habido en Venezuela un cambio en el patrón de la criminalidad urbana, el cual se expresa en el crecimiento a rit-

mo acelerado de los delitos violentos, en una mayor influencia del delito organizado y en el recrudescimiento de la conflictividad civil”.

En la década de los 90, como lo precisa la autora, el país vivió una suerte de explosión en el terreno de la violencia urbana, potenciada por la criminalidad. Las cifras ofrecen una fotografía del problema: según la luego extinta PTJ, la tasa de homicidios a nivel nacional pasó de 13 por 100.000 habitantes en 1990 a 25 en 1999; es decir, se duplicó. En Caracas el número de asesinatos se elevó de 44 por cada 100.000 habitantes a 81, en el mismo período señalado.

“Con el cambio del patrón de criminalidad, se observa igualmente un aumento de la sensibilidad social frente al riesgo y el peligro, evidente en la creciente sensación de inseguridad y el convencimiento casi universal de la mayoría de ciudadanos de ser probable víctima de un delito en el corto plazo”, advertía Sanjuán, quien ejercía como directora del Centro para la Paz y los Derechos Humanos de la Universidad Central de Venezuela, para aquel momento.

La elevación dramática de las cifras de homicidios, que a decir verdad no ha sido revertida tampoco durante los años de la revolución bolivariana en el poder, no solo se vivía por los ciudadanos como una percepción del riesgo o el peligro, de manera individual. La autora señalaba el entramado más complejo de cuestionamientos sociales.

Cuando la violencia alcanza tasas significativamente altas, tal y como sucede actualmente en Venezuela, pasa a convertirse, ya no en un factor de contención o limitación del desarrollo institucional, sino en un elemento esencialmente corrosivo de este, que priva o reduce la legitimidad social de las instituciones públicas y privadas, ya que se perciben colectivamente como ineficaces o inadecuadas para dar respuesta a las necesidades primarias de la sociedad.

Como con muchos otros problemas que atravesaban (en el 2000) longitudinalmente a Venezuela, la autora le daba un voto de confianza al nuevo ordenamiento constitucional e institucional que emergía en el país, a propósito de la nueva Carta Magna aprobada en diciembre de 1999. En concreto, en relación al binomio “libertad-seguridad” precisaba Sanjuán que la Constitución recién estrenada “amplía de manera sustantiva los derechos civiles de toda la población”, y ello tendría impacto directo en materia de seguridad ciudadana y en el enfrentamiento de la criminalidad.

Cerraba su texto la autora reiterándole a las autoridades, del entonces naciente gobierno chavista, la necesidad de un abordaje coherente de la violencia y la criminalidad en Venezuela. “La violencia como problema social es multidimensional en sus expresiones y multicausal en sus orígenes. Es muy importante reconocer que no hay una sola causa de la violencia, porque ello conlleva a proponer soluciones simplistas y, por tanto ineficaces”.

Uno de los aspectos que enfatizaba Sanjuán tiene que ver con la manida explicación, muy en boga en aquellos años nacentes del discurso chavista en el poder, de justificar la delincuencia como producto directo de la pobreza.

“Hay que comenzar a considerar como posibilidad de que no solo la pobreza acrecienta la violencia; de ser cierto tal argumento, países más pobres que el nuestro debían ser más violentos, situación que no parece corresponderse con la realidad”, decía en 2000 la experta en temas de seguridad ciudadana. Este cambio de perspectiva sencillamente nunca cuajó, ni en el liderazgo político ni en la sociedad venezolana.

*Andrés Cañizález. Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Una opción por los pobres

Hermanas María Isabel y Saturnina, Discípulas de Jesús

José Ibarra*

Esta congregación trabaja en el barrio José Félix Ribas desde 1968. A través del espíritu emprendedor y la entrega de las religiosas, áreas como educación, salud, y el cooperativismo han tenido sus frutos en los habitantes del sector

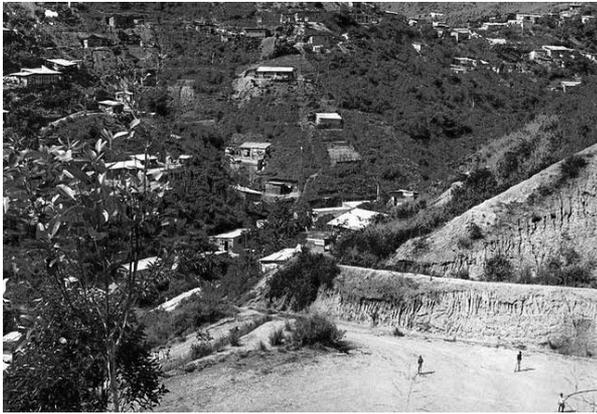
Dejaron su país natal, España, para llegar a nuevas tierras a evangelizar siguiendo los pasos del Maestro, como Discípulas de Jesús. La hermana Saturnina dejó su Talavera de la Reina amada para amar estas tierras venezolanas, país que a ambas les abría los brazos para recibir las.

Es así como comienza su travesía en el año 68 a través de las primeras entrevistas con el padre José María Vélaz (Fundador del Movimiento Popular Fe y Alegría), todo esto como una acción generada desde el Concilio Vaticano Segundo de la Conferencia de Medellín, que fue en el 68, y que “especialmente cuestionaba mucho a la Iglesia porque no llegaba hasta los pobres” –según palabras de la hermana María Isabel– y José María Vélaz y su fundación de educación popular eran la respuesta a ese llamado.

“Nosotras como Discípulas de Jesús –recuerda la hermana María Isabel– queríamos trabajar, queríamos hacer alguna obra por los pobres pero no teníamos los recursos porque apenas estábamos comenzando en Venezuela la misión”. Y a pesar de no conocer muy bien a Fe y Alegría –solo por referencia– se decidieron por esta institución de educación popular que está en los sectores menos favorecidos fundando escuelas.

Para el mes de agosto del año 68 después de las entrevistas con el padre José María Vélaz las hermanas comenzaron a capacitarse para el trabajo comunitario, asistiendo así a un *Curso de iniciación al trabajo con la comunidad* facilitado en el estado Mérida por dos sociólogos. Esa formación duró un mes, el padre Vélaz dio los ejercicios espirituales los cuales fueron base para todo el trabajo. Otro de los cursos fue el de Cooperativismo, dictado por un padre jesuita español, joven, que para esa fecha estaba en Venezuela fundando cooperativas. Es así como vemos que las hermanas comienzan a prepararse para una obra de gran envergadura comunitaria en la calle Fe y Alegría de la zona 10 del barrio José Félix Ribas de Petare.

Recuerda con mucha alegría la hermana María Isabel “en septiembre del 68, ya estábamos aquí, viendo la escuela y viendo cómo se podía



hacer. La escuela no era más que un galponcito con tres paredes y un techo de zinc bastante agujereado. Y entonces esa escuelita o ese galpón lo acondicionamos todo lo que pudimos para empezar la escuela”.

Comenzaron a recibir ayuda de todas partes; ese año del 68, el padre Jesuita Mariano Fuentes y un equipo de muchachos limpiaron y pintaron la escuela.

Para las hermanas no fue fácil comenzar la obra en una zona que tenía caminos de tierra, tenía una gran altitud, bastante pronunciada; sin embargo, eso no las llevó a rendirse, sino a luchar por el desarrollo de una nueva comunidad que estaba empezando a ver la vida. Recuerdan que para llegar a la escuela se abrió un camino de tierra y por esa carretera subían a pie llevando las cosas para el funcionamiento del Colegio Jesús Maestro, con el tiempo Fe y Alegría les concedió un jeep y entonces ya era mejor la cosa porque podían cargar todo aquello que necesitaban para dar las clases, incluso el agua.

Al iniciar la escuela recuerdan que no había ni agua ni luz, “después pusieron la luz pero nos faltaba el agua. El agua faltó todavía durante mucho tiempo”. Para satisfacer la necesidad del vital líquido traían un camión cisterna, pero a los camiones les costaba mucho subir el empinado camino de tierra y en ocasiones los choferes no querían ir a la zona. De manera jocosa nos relata la hermana María Isabel que “el padre José María inventó una casetica para la bomba y de ahí se bombeaba el agua para un tanquecito que teníamos más arriba de la casa y de ahí caía por gravedad”.

El colegio tenía a su alrededor ranchitos contruidos con cuatros columnas de madera y un techo de zinc y algunas casas fabricadas de bloques. Es así como al enterarse los vecinos de las diferentes zonas (La Montañita, Zona 6, Zona 7 y Zona 8) que había un colegio administrado por unas monjitas comenzaron a visitarlo con la finalidad de inscribir a sus hijos en él.

Para el año 69, hubo que poner doble turno, porque empezaron a llegar muchachos *grandototes* –como lo narra la hermana María Isabel–,

de 18 años, que no habían hecho sexto, de 15 años que estaban en quinto o se habían quedado en cuarto. Es así que en la mañana se dedicaban a los más chiquitos y en las tardes a esos jóvenes que no habían completado el ciclo de primaria.

Además del colegio, las hermanas comienzan a orientar a unos vecinos de la Zona 10, pertenecientes a una asociación de vecinos, sobre el cooperativismo, con la finalidad de que solucionaran sus problemas entre ellos mismos a través de una Cooperativa de Ahorro y Préstamos, prestando dinero al 1 % para que compraran los artefactos para el hogar sin pagarlos a plazo pues les salían más costosos.

La hermana Saturnina recuerda que junto con el colegio fundan el dispensario, y también un taller de costura. “La hermana María Isabel y la hermana Antonia fueron las primeras que vinieron; y yo estaba desde el principio destinada a venir aquí. Yo estaba en Anzoátegui y me dijo la Madre que viniera a Petare pero como no había luz ni agua, que hasta que no hubiera luz que no viniera (...) y yo vine el 15 de febrero del 69 porque ya llegó la luz y ya nos quedamos a dormir aquí porque ellas se iban a dormir a Caracas”. Con la decisión de trabajar por los pobres decide obedecer, sin saber qué era Fe y Alegría ni qué era Petare.

Al principio no había dónde ubicar el taller pero además no se contaba con los recursos necesarios, pero lograron construir un galpón al lado de la casa donde pernoctaban y ahí ubicaron las máquinas y la costura, asistiendo muchas señoras de la comunidad. Nos dice la Hermana Saturnina: “Como tengo el diploma de *Corte y Costura*, de profesora, pues se me ocurrió dar el corte y costura a la gente del barrio, a las señoras y a los niños de sexto grado”. Recibiendo el apoyo de la institución Astramara perteneciente a la Shell, quienes donaron ocho máquinas de coser, marca Singer, para el taller.

Las hermanas en su afán por ayudar a la comunidad a salir adelante, deciden, tanto la hermana Saturnina como la hermana Antonieta (ambas ya fallecidas), realizar un curso de pri-

meros auxilios en la Cruz Roja, era septiembre del 69, se graduaban ese mismo año. En la Cruz Roja se interesan en las dos monjas y al saber que pertenecían a Fe y Alegría deciden apoyar esa obra social. “Y cuando vieron en el salón de costura que las mesas eran carteleras que se les habían puesto unas paticas, pues vinieron así mismo”. A partir del 7 de enero del año 70 se presentó todo el curso, venían los sábados en las tardes. Empezaron a pasar consultas en aquel salón, habilitándose otros espacios para colocar las mesas. Otros iban por los barrios a hablar de política, otros a dar catecismo, otros primeros auxilios, y así nació el dispensario sin estar planificado.

El apoyo de los empleados de la Shell para el trabajo de las hermanas Discípulas de Jesús fue de gran valor, tomaron fotografías del saloncito donde funcionaba el dispensario y el taller de costura y construyeron un edificio el cual les fue entregado en septiembre del 71.

Ya instalados en el nuevo edificio, los estudiantes de medicina se fueron graduando porque estaban en el último año de la carrera, recuerda la hermana Saturnina, y solo se quedó un médico gallego apoyándola los días viernes. Para esos días las visitó una trabajadora social quien al ver la situación del dispensario y la preocupación de la hermana Saturnina, conversó con otro grupo de estudiantes de Medicina de la UCV que estaba en la Cruz Roja y ellos prestaron su colaboración. Con el tiempo la hermana Saturnina logró contratar al personal médico fijo para el dispensario.

La preocupación de estas hermanas por el desarrollo y bienestar comunitario las llevó a imaginarse grandes obras sociales y a trabajar por ellas. Es así como la hermana María Isabel nos dice: “Hay que partir de que Fe y Alegría al llegar a los barrios, las necesidades más urgentes son o eran, para esa época, la educación y la salud”.

Ese desarrollo comunitario, motorizado por las hermanas Discípulas de Jesús, representadas en esta entrevista por las hermanas María Isabel y Saturnina, se evidencia, primero, en la apertura del Colegio Jesús Maestro, unidad educativa que todavía hoy en día ofrece alternativas de vida para los habitantes del barrio José Félix Ribas y sus adyacencias, motorizando procesos comunitarios para la solución de sus propios problemas.

Segundo, la promoción de la mujer, el hecho de que abrieran un taller de costura y que las mujeres pudieran aprender –por su cuenta– para solucionar sus necesidades más urgentes, pues eso era para ellas motivador, enseñarles un oficio que les daría el sustento y un mejor futuro para sus familias.

Tercero, la creación de un taller de cerámica, que no tuvo éxito para las mujeres, sino que se hacía con los niños del colegio a partir de cuar-

to grado. Todo el mundo pasaba porque había una materia que era Educación para el Trabajo y el padre José María Vélaz era muy partidario de que los niños se fueran preparando para un trabajo productivo. Al hablar del taller de cerámica recuerdan que uno de sus profesores, el profesor Chon, participó de esos talleres. La hermana María Antonia lo enganchó al trabajo de la escuela por su habilidad con la pintura y hasta el día de hoy trabaja en el área de folclore del colegio.

Cuarto, el dispensario, el hecho de que el barrio contara con su propio centro de salud se comenzó a valorar y es una obra que se le debe agradecer a la hermana Saturnina quien se desvió siempre por ese dispensario, por tenerlo al día, por conseguir los instrumentos, conseguir la unidad odontológica, para que los vecinos tuvieran una atención digna.

Es así como estas mujeres, cumpliendo su misión, trabajaron por los pobres en Petare, desde áreas prioritarias para el desarrollo comunitario como son la educación, la salud, el emprendimiento a través de la cooperativa y los talleres de costura y cerámica. Son reconocidas y conocidas en todo el barrio José Félix Ribas por su valiosa labor en pro de las comunidades. Cabe destacar que esta entrevista se llevó a cabo en el año 2013 y hoy la escribo en honor a estas mujeres que han dejado huellas en nuestra sociedad.

*Profesor de la Escuela de Trabajo Social/UCV.



Rostros del Hatillo

Carlos Barreto Cisneros, con temple para la carga

Minerva Vitti Rodríguez*

Sobre su cabeza descansa el peso de una tradición familiar. Su historia también es la de muchos cargadores de santos que vienen del barrio El Calvario. De sus 54 años de edad tiene 36 en este oficio que comenzó por un reemplazo y continuó por una promesa. Pero si algo le sobra a "Marrano" es fe para seguir cargando a sus santos

Carlos se coloca debajo de las andas, esa estructura de madera sobre la cual se sitúa la imagen del santo para salir en procesión. Sus rolletes, dos cojines pequeños hechos de tela, cuelgan de uno de sus hombros por una tira que los une. Agachado, se desplaza dentro de este cuarto mínimo, oscuro, que se forma debajo del santo, hasta que se coloca al frente, en la esquina izquierda. El resto de los cargadores va entrando a este recinto sagrado y se distribuyen. Los más antiguos, en las esquinas, marcan el ritmo y la dirección, y los más nuevos van en el centro.

Acaba de terminar la misa de Miércoles Santo en la Iglesia Santa Rosalía de Palermo, frente a la plaza Bolívar de El Hatillo. Afuera, los feligreses esperan la salida del Nazareno.

Cuando los veintidós cargadores están en sus posiciones, se colocan los rolletes sobre la cabeza y hacen una ligera presión hacia la estructura de madera. Otros hombres se ubican en la parte de afuera para ayudar a levantarlo. Segundos después, toda la carga, que ronda los 900 kilos entre la imagen y los arreglos florales, se distribuye en cada cuerpo que se mueve suavemente de un lado a otro buscando el equilibrio.

Fernando Reyes, el capataz o director encargado de marcar el paso de los portadores, se coloca adelante y hace una oración en silencio. Carlos tiene la mirada fija y al frente, no pestaña y casi no respira. Sus rodillas están ligeramente flexionadas. Está en una especie de trance, concentrado, "para que todo salga bien".

La primera vez que Carlos cargó un santo fue en 1980, tenía 17 años, y lo hizo para reemplazar a "Chicha", un hatillano que tenía 40 años car-

gando y que había entrenado a Carlos desde la adolescencia. Recuerda que aquello era puro compañerismo. Ahora ya tiene 36 años en el oficio.

FE Y TRADICIÓN FAMILIAR

Carlos Barreto Cisneros se crió en El Calvario. Su papá era de Petare y su mamá hatillana. De la unión nacieron cuatro hermanos: Édgar, Víctor, Carlos y Marcos. Tres de ellos cargan santos.

—Esto es algo que viene de mis ancestros, mi tío, mi abuelo, de repente mi bisabuelo que no lo conocí. Data desde antes de 1940. Aquí un muchacho que tú veas con más de 35 años ha cargado santo.

Carlos es sobrino de Florencio Cisneros, quien fuera cargador por más de cincuenta años y luego capataz de los cargadores. Una “institución” en El Calvario, una gran pérdida para esta tradición tras fallecer el año pasado.

—Yo estoy en las esquinas o a veces en la contraesquina porque los muchachos tienen que aprender también. Yo soy *utility*, pero él no —señala a su hermano Édgar—. Él maneja solo la esquina derecha.

También es presidente de la Cooperativa El Carmen, ubicada al final de la calle El Progreso en El Calvario. Esta cooperativa tiene más de cincuenta años, y se formó con el objeto de organizar las fiestas de la Virgen del Carmen, que tienen lugar cada 16 de julio.

A Carlos lo conocen como “Marrano”. Todos los cargadores tienen apodos y casi nunca se llaman por su verdadero nombre. Carlos dice que el suyo se lo pusieron porque de pequeño era muy gordo. Ahora más bien es de contextura fuerte y estatura media. Casi siempre lleva puesta una gorra que protege su escasa cabellera gris de 54 años y sus lentes, que desde siempre los ha tenido: “Esto también es una herencia ancestral”.

QUIERO TU CRUZ

Ni el olor de las ramas de romero disipa el dolor. El Nazareno sufre por el peso de la cruz de madera. Sus labios entreabiertos dejan ver su dentadura y un grito contenido. Mira hacia las 1.500 orquídeas que han donado los hatillanos para embellecer sus andas procesionales. Mira hacia abajo donde están 22 hombres cargándolo con sus cabezas y un andar de pasos mínimos, sin levantar los pies. Cuando finalmente lo sacan a la entrada de la iglesia lo recibe una marcha fúnebre y cientos de velas que iluminan la noche del Miércoles Santo.

A “Marrano” le gusta cargar el Nazareno porque es al que le paga promesa.

—Cuando yo viajo solo yo me le encomiendo al Nazareno bendito y a la Virgen del Carmen, que me lleven con bien en mi camino. El me

curó a mi hija que nació con una alergia congénita. Yo le dije que le iba a pagar quince años de promesa con tal de que me curara a mi niña.

“Marrano” mueve la mandíbula frenéticamente al igual que sus compañeros. Mastican chicle para relajar la cabeza y evitar que se endurezcan los músculos de la cara. Esto también les permite mantenerse hidratados, ya que cargan la imagen alrededor de cuatro horas, en una procesión que va por las calles Bolívar, 2 de mayo y La Paz para retomar la cuadra de la plaza y regresar al templo.

—Está muy pesado— se queja alguien desde el centro de las andas procesionales. Uno de los puestos más sacrificados, porque no tienen contacto con el exterior y se encuentran alejados del respiradero. Durante toda la procesión permanecen entre la oscuridad, el silencio y el calor de los cuerpos.

A “Marrano” se le agita la respiración. Un señor les reparte chicles nuevamente. Santiago, un niño de cuatro años, se apretuja entre los cargadores de la primera fila. Es el nieto de José Ramón Pérez, quien ejerció este oficio durante cincuenta años y también fue director. Pérez observa cómo su nieto es arrullado por el vaivén de las piernas de los cargadores, y de vez en cuando da indicaciones al director cuando nota que el santo “se va de lado”.

El Nazareno se va adentrando en un mar de gente. Por momentos parece que levitara entre la multitud. A la altura de la Casa Hannsi, dos hombres con dos palos de bambú levantan los cables del tendido eléctrico para que el Nazareno no se enrede. Otra proeza es la larga extensión eléctrica que mantiene iluminado no solo al Nazareno, sino a La Dolorosa y a San Juan que van detrás, sobre unas mesas con ruedas. Un señor carga el rollo de cable para arriba y para abajo. También está Bartolomé González Liendo, que como siempre está tras bastidores, resolviendo lo operativo de cualquier celebración tradicional en El Hatillo.

Han pasado casi dos horas y algunos cargadores comienzan a sentir el cansancio: “Cabeza de sapo” no aguanta más y sale. Un minuto después se va “Fotito”. Inicia la calle La Paz que es una de las más empinadas y todo el peso del santo se viene hacia adelante. “Vamos abrir espacio”, grita una de las mujeres que acompaña la procesión, mientras una cuadrilla de niños y jóvenes scouts hacen un cordón humano alrededor del Nazareno y sus cargadores. Cuatro horas después la promesa se habrá cumplido, el santo estará nuevamente en la iglesia y los cargadores adoloridos.

DESENTRAÑANDO EL OFICIO

Todos los cargadores de santos de El Hatillo pertenecen a la Cofradía de Santa Rosalía de

Palermo, actualmente presidida por José Ramón Pérez. Pero el oficio viene de más atrás. Por ejemplo en Sevilla, se les denomina costaleros, y se atribuye a un oficio que existió varios siglos y consistía en personas que se dedicaban a la carga y al transporte de bultos pesados durante todo el año. En Semana Santa, esos mismos costaleros cargaban las imágenes religiosas (pasos procesionales).

En El Hatillo, la labor probablemente empezó en los años de la fundación de la parroquia (1784), ya que en los inventarios de finales del siglo XVIII se puede constatar la existencia de andas procesionales y mesas para procesiones sin ruedas.

Otra particularidad de este pueblo es que los cargadores de santos o peones, como también se les llama aquí, cargan con la cabeza y todos mirando al frente. Además, los faldones que caen de las andas procesionales y que forman parte de la decoración del santo, cubren los laterales y la parte de atrás. Solo se sube el faldón del frente.

Siempre hay un director o capataz que guía el paso: cuarto, paso redondo o semirredondo. Luego están los cargadores: cuatro esquineros, ocho contraesquineros, y los taponeros, que van en el centro. Los esquineros son los de mayor experiencia y deben tener buen soporte, porque son los que reciben más peso y los que conducen el santo.

Carlos asegura que no tienen ningún tipo de práctica, solo hacer fuerza apoyados con sus rolletes; sin embargo, menciona algunas condiciones básicas: lo primero es la estatura, tienen que estar nivelados para que el santo no se vaya de un lado y no sufran tanto los otros cargadores (él y sus compañeros miden entre 1,75 y 1,78 metros). Lo otro es la contextura, deben tener fuerza para cargar con la cabeza cincuenta kilos o más durante varias horas. Esto significa más del 50 % del peso corporal de estos hombres (Carlos pesa 75).

A Barreto le preocupa que los cargadores que quedan están “caducando”, porque actualmente los jóvenes “se estiran mucho” y entonces no sirven para el oficio.

EL CALVARIO: UNA CANTERA DE CARGADORES

El peso del santo recae sobre la columna vertebral de Carlos. Esto hace que los discos intervertebrales, que fungen como almohadillas entre las vértebras, pierdan la capacidad de amortiguar y tienden a aplastarse y a hacer prominencia. 36 años cargando, 54 años de edad, el resultado físico: una hernia discal y discopatía lumbar. Pero a él esto le importa poco porque antes que nada está su fe.

Cuando no carga santos ni está en la Cooperativa El Carmen, trabaja como chofer de camiones.

—Esa es otra tradición de El Calvario, que todos somos camioneros —bromea Carlos y su hermano Édgar se ríe—. Todos los trabajos que nosotros hacemos son fuertes, por eso es que nos buscan, porque tenemos temple para la carga —y suelta otra carcajada.

La mayoría de los cargadores de santos viven en El Calvario. Una de las razones podría remontarse a los años cincuenta, cuando se vende la hacienda La Lagunita para construir la urbanización La Lagunita y hay un éxodo masivo de sus antiguos pobladores hacia El Calvario. Otra razón, es que antes cada familia adinerada se encargaba de custodiar la imagen de un santo y sus propios peones trabajaban como cargadores. Con estos datos se podría suponer que tal vez muchos peones de esta hacienda cargaban santos y se llevaron la tradición al barrio, pero falta información para precisar esta hipótesis.

CARGA SAGRADA (Y PESADA)

Son las 5:00 de la tarde. Terminó la primera parte de la procesión del Viernes Santo y “Marrano” no cargó porque hará relevo cuando regresen el Santo Sepulcro desde la Iglesia de Santa Rosalía de Palermo a la Capilla de El Calvario. Esta imagen de Jesús dentro de un sarcófago de cristal pesa aproximadamente 1.000 kilogramos con los adornos.

Ahora todos los cargadores de santos y los músicos están comiendo en la casa Mamajuana, la casa de la señora Socorro, que todos los Viernes Santo ofrece un sancocho de pescado para estos cargadores de fe y los músicos.

Cuando Carlos termina su sopa sale y se sienta con sus compañeros en un muro, frente a la casa. Ahí comparten un trago de ron, como siempre hacen antes de iniciar la cargada del santo “para calentar motores”. Esta vez, más bien, para relajarse. Rememoran los tiempos en que los cargadores de Baruta y El Hatillo compartían asistiendo a las procesiones de la otra comunidad cuando no había en las suyas.

La tarde cae y el descanso casi termina. El Santo Sepulcro espera en el templo mientras la promesa y la fe de los penitentes los sigue moviendo a llevar la carga sagrada.

—¿Dónde está el señor Carlos?

—Ese ya regresa. Es que se fue un momentito a comprar algo para el dolor de espalda.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Este trabajo forma parte de la serie Rostros del Hatillo 2017, dirigida por la revista *Marcapasos* en conjunto con la Alcaldía de El Hatillo.

Solución pacífica y democrática

La Santa Sede y el Papa ante la OEA precisan su posición sobre Venezuela

Reporte Católico Laico*



REUTERS

Permitir el ingreso de alimentos y medicinas, fijar la fecha de las elecciones y liberar a los presos políticos fueron algunas de las demandas de la Santa Sede

La Santa Sede ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) en México explicó la posición del papa Francisco y de la Santa Sede ante la dramática situación que vive Venezuela.

Lo hizo el arzobispo Bernardito Auza, observador permanente de la Santa Sede ante la OEA, ante la 47ª Asamblea general realizada en Cancún, precisando la necesidad de una salida pacífica, que se hagan llegar medicinas y alimentos, y a las instituciones prestar su ayuda, que se fije fecha para las elecciones de manera que el pueblo pueda decidir su futuro y se liberen a los presos políticos.

A continuación el texto:

Declaración de S.E. Arzobispo Bernardito Auza, Nuncio Apostólico y Observador Permanente de la Santa Sede a la Organización de Estados Americanos, acerca de la situación en Venezuela 19-21 de junio de 2017, Cancún, México

Señor Presidente,

La Delegación de la Santa Sede agradece la oportunidad que se le brinda de poder compartir su preocupación por la situación actual de Venezuela, así como su esperanza de que esta reunión en el marco de la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos pueda ayudar a solucionar la grave crisis que vive el País.

Como es bien conocido, desde el inicio de la crisis, tanto el Santo Padre, como la Secretaría de Estado y la Conferencia Episcopal Venezolana, en diversas intervenciones, han llamado a los poderes públicos y políticos, a que, superando los intereses partidistas y las ideologías, es-

cuchasen la voz del pueblo, defendiesen el bien común, creasen un clima de serenidad y de paz social, respetasen la institucionalidad en favor de la convivencia nacional y favoreciesen la acción social de las instituciones nacionales e internacionales para enfrentar la innegable crisis que sufre Venezuela y que golpea fuertemente a su población. Por ello, la Santa Sede ha mantenido siempre una posición clara, reclamando a todos los líderes políticos el cese de la violencia e instando al respeto de la verdad y de la justicia.

Señor Presidente,

Sin dejar de exhortar a la negociación, ni de advertir de los peligros de los discursos belicistas y agresivos, la Santa Sede mostró, en todo momento, su disponibilidad a colaborar en la búsqueda de una solución pacífica, duradera y viable a la crisis venezolana, con la condición de que así lo solicitasen formalmente tanto el Gobierno como la oposición, como efectivamente ocurrió.

Como es sabido, en octubre y en noviembre de 2016, se celebraron encuentros de la Mesa del Diálogo Nacional en Caracas, y teniendo en cuenta que los acuerdos allí alcanzados no eran aplicados, el Cardenal Secretario de Estado, en nombre y por disposición del Papa Francisco, remitió una carta a las partes y a los restantes acompañantes el 1º de diciembre. En ella, en cumplimiento del rol de acompañamiento al que la Santa Sede había sido llamada, se solicitaba:

- Que se tomasen las providencias necesarias para la implementación urgente de medidas destinadas a aliviar la grave crisis de abastecimiento de comida y medicinas que estaba sufriendo la población, a la vez que se aseguraba la plena disponibilidad de las instituciones de la Iglesia católica, entre ellas Caritas, a prestar toda la ayuda posible, con los medios a su alcance, para salir de esta situación de emergencia social;
- Que las partes concordasen el calendario electoral que permitiese a los venezolanos decidir sin dilaciones su futuro;
- Que se tomasen las medidas necesarias para restituir cuanto antes a la Asamblea Nacional el rol previsto en la Constitución;
- Que se encontrase el modo de acelerar el proceso de liberación de los detenidos.

Señor Presidente,

Con ocasión de la xxxvi Asamblea Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano, celebrada recientemente en San Salvador, los obispos del Continente han señalado que, en Venezuela “se vuelve insostenible la falta de alimentación, la falta de medicinas y la falta de libertades”.

La Santa Sede ve con preocupación cómo, pese a los esfuerzos realizados y que son por todos conocidos, la situación ha adquirido tintes dramáticos en los últimos meses. El 30 de abril, después del rezo del Regina Coeli, el Santo Pa-

dre, hizo un llamado al Gobierno y a todos los integrantes de la sociedad venezolana para que fuese evitada cualquier ulterior forma de violencia, se respetasen los derechos humanos y se buscasen soluciones negociadas a la grave crisis humanitaria, social, política y económica que está golpeando a la población.

Al respecto, mi Delegación desea señalar que el actual clima de enfrentamiento también ha afectado a la Iglesia católica en Venezuela. Se han verificado episodios de amenazas a sacerdotes, irrupciones violentas durante las celebraciones litúrgicas, acusaciones injustificadas contra instituciones eclesásticas y ataques difamatorios públicos contra algunos Obispos.

Pese a ello, la Santa Sede, partiendo de la convicción de que deben ser los propios ciudadanos quienes pongan las bases para solucionar los problemas internos, considera que no deben escatimarse los esfuerzos para ayudar a que el País salga de su grave crisis, pues como ha dicho el Papa Francisco el pasado 29 de abril “todo lo que se puede hacer por Venezuela hay que hacerlo, con las garantías necesarias”.

Señor Presidente,

Con la única finalidad de promover el bien de todos y cada uno de los venezolanos y de favorecer una solución pacífica y democrática a la actual situación, la Santa Sede reitera su posición, ya conocida, de que una negociación sería y sincera entre las partes, basada en las claras condiciones indicadas en la mencionada carta del 1º de diciembre de 2016, comenzando por la celebración de elecciones directas, libres y transparentes previstas para los años 2016 y 2017, serían la única vía de salida a la grave crisis en que se ve inmersa el País. A tal propósito, la reciente decisión gubernamental de convocar una Asamblea Nacional Constituyente, en vez de ayudar a solucionar los problemas, presenta el riesgo de complicarlos ulteriormente y hace peligrar el futuro democrático del País.

Por otro lado, se valora muy positivamente la posibilidad de que un grupo de países de la región o, eventualmente, de otros continentes, elegidos tanto por el Gobierno como por la oposición, acompañen las negociaciones actuando como garantes.

Muchas gracias, Señor Presidente.

(ZENIT – Ciudad del Vaticano, 21 Jun. 2017)

*Portal web Reporte Católico Laico.

Urge una solución negociada

“¡Cese la represión!”, el clamor de Urosa en Venezuela

Ramón Antonio Pérez*

El arzobispo de Caracas señala que el asesinato de jóvenes que protestan “es totalmente ilegal y anticonstitucional, y merece el más pleno rechazo”

Con serena indignación y firmeza quiero expresar mi rechazo a los actos de represión que el Gobierno Nacional, a través de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), algunos cuerpos policiales, y bandas armadas paramilitares, ha realizado en estos 80 días de protestas políticas”.

Así lo denuncia el cardenal Jorge Urosa Savino, mediante una nota en la que rechaza el asesinato de jóvenes venezolanos durante las manifestaciones en contra del Gobierno de Nicolás Maduro.

Amparado por la Constitución Nacional, el pueblo manifiesta en contra de la gravísima situación de hambre y carencia de medicinas y bienes esenciales, así como por el desconocimiento de la Asamblea Nacional, el encarcelamiento de personas por ser adversarios del gobierno, y la eliminación de las elecciones previstas en la Constitución y las leyes.

A eso se ha añadido hace 50 días, sin consultar al Pueblo soberano, la convocatoria por parte del Presidente Maduro de una nueva asamblea constituyente sectorial y desvirtuada, con bases sesgadas y parcializadas, que no respetan la universalidad ni la proporcionalidad del voto.

Para el arzobispo de Caracas estas manifestaciones “han sido casi todas atacadas por el gobierno de diversas maneras, y el resultado ha sido cerca de 70 personas asesinadas por la acción represiva”, aunque otras fuentes manejan cifras cercanas a las noventa víctimas.

“Eso clama al cielo, es totalmente ilegal y anticonstitucional, y merece el más pleno rechazo”, sostiene el cardenal Urosa.

De igual manera rechaza la muerte de algunas personas causadas por algunos opositores. “La violencia es mala vengas de donde vengas. Esa violencia se ha dado en todo el país”.

Relata que en Caracas recientemente hemos visto el asesinato de muchos jóvenes, entre otros Juan Pablo Pernalet, Miguel Castillo, Neolamar Lander, Fabian Urbina, y en la tarde de ayer, abatido a sangre fría, David Vallenilla.

Por toda esa represión a lo ancho y largo del país expreso mi más contundente rechazo a la acción violenta e ilegal de las autoridades del Gobierno que están dirigiendo el control de las manifestaciones. Y reitero mi urgente llamado: ¡Cese de inmediato la represión a las manifestaciones del pueblo! El Gobierno en vez de reprimir debe resolver los problemas que angustian al pueblo y que lo han llevado a la calle.

Urosa hace un llamado al Gobierno que debe desistir del propósito de imponer un sistema totalitario y antidemocrático. “Ese es el llamado que hemos hecho los Obispos venezolanos, y que, en otros términos, ha hecho también el Papa Francisco en su mensaje del 30 de abril en la Plaza de San Pedro: “No dejan de llegar dramáticas noticias sobre la situación en Venezuela y el agravamiento de los enfrentamientos con numerosos muertos, heridos y detenidos. [...] Mientras me uno al dolor de los familiares de las víctimas [...] dirijo un firme llamado al gobierno y a todos los componentes de la sociedad venezolana para que se evite cualquier forma ulterior de violencia, se respeten los derechos humanos, y se busquen soluciones negociadas a la grave crisis humanitaria, social, política y económica que sufre angustiada la población”, dijo citando un reciente mensaje del Vaticano.

“Por eso repito: ¡Cese la represión!”, acentuó el cardenal Jorge Urosa Savino.

*Aleteia Venezuela.

Reflexiones desde el Festival de Cine de Venezuela

El Amparo entre semánticas de ficción y realidad

Rafael Duarte*

En medio de un clima de inestabilidad social, producto de la fuerte crisis política y económica por la que atraviesa el país, se realizó contra todo pronóstico, entre el 11 y el 14 de junio del presente año el XIII Festival del Cine Venezolano en la ciudad de Mérida que, según los organizadores del evento, captó la atención de al menos 700 cinéfilos

Diecisiete películas en competencia acompañadas por una decena de cortometrajes, documentales y talleres, colocaron distinción a la gala. Entre las cintas presentes estuvieron: *El Amparo* de Rober Calzadilla, *La soledad* de Jorge Thielen Armand, *El Inca* de Ignacio Cottin, *La planta insolente* de Román Chalbaud, *Maisanta* de Miguel Delgado, *Luisa* de Juan Carlos Wessolossky, *El peor hombre del mundo* de Edgar Roca, *El show de Willi* de Fernando Venturini, *Un tiro en la espalda* de Alfredo Lugo, *Redenciones* de Alonso Vivas, *Azul como el cielo* de Andrea Ríos, *Cara o sello* de Jackson Gutierrez, *Suficiente coraje* de John E. Robertson, *Más vivos que nunca* de Alfredo Ánzola, *Alias Bambi C-4* de Gustavo Barberena, *Locos y peligrosos* de William Colmenares y *El irrigador* de Milton Crespo.

Ante tan variada selección, el miércoles 11 de junio el jurado calificador, integrado por Joe Torres, Olegario Barrera, Enzo Porcelli y Jorge Diszel, dio distinción de mejor película a *El Amparo*, la obra del novel cineasta Rober Calzadilla que además del apreciado premio se llevó los galardones de: mejor casting, mejor cámara, mejor actor principal y el galardón especial de la prensa cinematográfica.

Inspirado en un hecho real, la cinta de Calzadilla narra la masacre de catorce campesinos en la población de El Amparo del estado Apure a finales de

los años 80. En la historia, los dos únicos sobrevivientes son acusados por el Estado venezolano de ser guerrilleros. Sin defensa alguna, sobornados e intimidados en una cárcel del pueblo, los campesinos tendrán que optar entre vivir o morir.

Desarrollada con un ritmo lento y una interesante fotografía, la obra de Calzadilla aborda temas de ética y moralidad que muestran desde la mirada tímida de los protagonistas una gran parte del monstruo de la impunidad y la corrupción que desde hace mucho tiempo nos acecha en el país.

Y así, mientras *El Amparo* nos rememoraba una triste y recurrente realidad, a las afueras del recinto se escribía otra de desamparo y desolación. Poco transporte público, cajeros sin dinero y largas colas para comprar los pocos productos que se logran conseguir, comenzaron a ser parte de la visual de aquellos días de festival.

SEMÁNTICAS PATRIAS ENTRE LA FICCIÓN Y LA REALIDAD

Las fuertes protestas de calle en contra de las políticas del Gobierno se hicieron sentir con distintas concentraciones y barricadas en la ciudad de Mérida. Las piedras, las lacrimógenas, el tricolor patrio y los sentimientos de coraje, valentía y desesperación, más allá de representar la cruenta realidad, también dijeron presente simbólicamente en la ficción.





Así apareció *Luisa*, con sentimientos de resistencia y libertad. La cinta inspirada en la vida de Luisa Cáceres de Arismendi nos cuenta las torturas y humillaciones que vivió la heroína ante los emisarios del imperio español a principios del siglo XIX y cómo, una vez que regresa del exilio, se convierte en precursora de la Independencia a través del perdón.

Con este mismo ímpetu inicial también llegó *Maisanta, nace la leyenda*; un filme inspirado en la historia de Pedro Pérez Delgado, un joven pobre de 17 años que desafía a los terratenientes del momento por una sociedad mejor, dejando claro las desigualdades sociales de finales del siglo XIX en los llanos venezolanos.

También en esa línea de tiempo aparecía Cipriano Castro en la *Planta insolente* de Román Chalbaud, presentando un fragmento olvidado de la historia patria entre 1899 y 1907 donde el futuro de la república se gestaba entre las políticas del caudillaje interno y los intereses de potencias transnacionales. Una cinta que sin duda nos transporta al momento político presente.

Poco a poco, las semánticas patrias se fueron haciendo presentes entre las proyecciones, mostrando la realidad actual. Cintas como *Suficiente coraje* narraron el tema de la migración haciendo una fuerte crítica a las políticas del chavismo. *La soledad* habló de la situación económica actual. Grafitis del extinto MVR (Movimiento Quinta República) o alusiones al “comandante” quedaron de manifiesto en *El Inca*, e intentos de magnicidios se exhibieron en secuencias de *Alias Bambi C-4*. En películas ya mencionadas como *Luisa* el grito “Viva Venezuela libre” tomó fuerza en una escena de fusilamiento, y un escenario de guerra contra potencias extranjeras en aguas venezolanas quedó de manifiesto en la película de Chalbaud.

Pero no todo fue cine político e histórico. El novel director Edgar Roca presentó su opera prima *El peor hombre del mundo*, una interesante comedia que aborda desde la crisis existencial de un joven de 30 años temas como la elección, las relaciones de pareja y el crecimiento personal. Desarrollada con un guion bien estructurado, fundamentado en distintos referentes del cine universal, Roca consigue una historia atractiva de principio a fin.

Así mismo, también se presentó la polémica y censurada película *El Inca*, basada en la vida del boxeador merideño Edwin Valero, atrapando la atención de un sinnúmero de espectadores. El filme nos relata el ascenso de Valero en el boxeo, su pasado de pobreza y su relación con el mundo criminal, los problemas

maritales, sus impresionantes victorias y su estrepitosamente caída por un desliz emocional.

Entre otras obras, Jackson Gutiérrez exhibió su temática social con *Cara o sello* y presentó su más reciente proyecto titulado: *Mototaxi*, un cortometraje que está en la web y que cuenta los peligros que encierra esta profesión. Alfredo Anzola exhibió *Más vivos que nunca*, una comedia que habla de la tercera edad y el novel cineasta Alonso Vivas se estrenó con *Redenciones*, la primera película venezolana realizada en el Táchira.

TRES ACTOS PARA CERRAR

Antes de la premiación, un apagón colocó en suspenso la clausura del evento hasta que las plantas eléctricas regresaron todo a la normalidad. Ya en el recinto, cuando se anunciaba un homenaje a Román Chalbaud, un grupo de estudiantes realizó una protesta simbólica en su contra por apoyar las políticas del Gobierno que inmediatamente fue disuelta por aplausos y palabras de apoyo que hicieron un gran número de asistentes. Después de esta escena de suspenso, sería *El Amparo* la película más aplaudida en la gala, dejando el premio de mejor opera prima a *La soledad*, otro de los filmes muy comentado.

Y así, en medio de galardones, protestas simbólicas, reflexiones históricas, apagones imprevistos, trancones y metamensajes en la gran pantalla que en definitiva hablaban de libertad, terminó la XIII edición del Festival de Cine de Venezuela dejando la sensación de que a pesar de la dura crisis económica por la que atraviesa el país se está haciendo un cine de buena calidad que esta librando batallas con la fuerza y el valor de Luisa, de Cipriano y de Maisanta, para hacer de este país una patria mejor.

*Licenciado en Educación mención Filosofía UCAB.

Fortalecer la multilateralidad

Javier Contreras, s.j.*



INFOBAE

Insistir en el valor de los acuerdos comunes y buscar alternativas ante el incumplimiento de pautas nacidas del consenso es, actualmente, el reto más significativo de la diplomacia internacional de cara al recrudecimiento de la conflictividad y la inestabilidad política

Desde junio del 2014 la ciudad de Mosul, considerada la tercera en importancia en Irak, estuvo controlada por las fuerzas del autoproclamado estado islámico (EI), agrupación terrorista que estableció allí su bastión más importante en ese país. Es pertinente recordar que si bien es cierto en Mosul se concentró buena parte del poder de los yihadistas, no fue la primera ciudad que controlaron; su accionar comenzó con la toma de Faluya, población céntrica cercana a la capital Bagdad.

Una operación militar conjunta entre las fuerzas oficiales iraquíes, milicias kurdas, las llamadas Fuerzas de Movilización Popular (agrupación de pequeños ejércitos parecidos a grupos paramilitares) y, por supuesto, los miembros de la coalición internacional liderada por Estados Unidos, logró, 9 meses después de haber entrado en acción, arrebatar el control de la ciudad a los terroristas, bloqueando incluso las rutas de posibles escapes.

Haider al Abadi, Primer Ministro iraquí, llegó a Mosul el domingo 9 de julio tras conocerse la victoria y la consecuente liberación de la ciudad. Felicitó a los combatientes y los catalogó de heroicos, coincidiendo en forma y en fondo con las declaraciones de Emmanuel Macron, Presidente

de Francia, refiriéndose a sus connacionales que participaron en la operación “Desde Francia rendimos homenaje a todos aquellos que, con nuestras tropas, han contribuido a la victoria”¹.

Los costos de una guerra de tal intensidad y duración son incalculables. Pérdidas humanas, daños a la infraestructura, crímenes culturales que se desprenden de la destrucción de patrimonio histórico de la humanidad, y la difícil reorganización social y política de un pueblo es el saldo que arroja hoy este conflicto que, con la derrota del EI reduce la barbarie, pero lejos queda de solucionarse totalmente, ya que temas como la relación entre chiitas y sunitas, distanciados históricamente pero por la coyuntura circunstancialmente unidos, requerirán un manejo adecuado para que la violencia no mute en la región.

HAMBURGO ALBERGÓ TENSION Y ESPERANZA

La cumbre que reúne a los países más desarrollados y económicamente sólidos, transcurrió, como era de esperarse, en un ambiente que tuvo al Presidente de Estados Unidos como figura a seguir. Algunos desencuentros previos con políticos europeos, sumados al particular estilo de Trump, que rompe con las formas clásicas de la diplomacia, lo convirtieron en protagonista anticipado y, a su vez, en el foco de todas las miradas.

Dos de los puntos más importantes de la cumbre involucraron a Estados Unidos, no como proponente de ellos sino como piedra de tranca para cristalizarlos. La lucha contra el proteccionismo económico y los efectos del cambio climático fueron los dos ejes transversales del encuentro, temas que generan consenso en todos los participantes (sin negar los matices en torno a los medios para alcanzar las metas) pero no cuentan con el apoyo de Washington, cuyos representantes mantienen la línea que trazaron con anterioridad: los tratados se respetarán en tanto coincidan plenamente con sus intereses nacionales.

Ante ese panorama se buscaron fórmulas ambiguas que permitieron maquillar las grandes diferencias en el contenido de la declaración final, en la que se afirma que Estados Unidos “trabaja estrechamente con otros países para ayudarles a acceder y usar energías fósiles de manera más clara y evidente”². Queda claro que este tipo de esfuerzos declarativos no representan la realidad en toda su dimensión, ya que la administración de Trump desprecia los compromisos que impone el Acuerdo de París, instrumento considerado como “irreversible” por el resto de los firmantes. Esta grieta no se cierra con una declaración edulcorada.

Otro aspecto de interés fue el encuentro entre Trump y Putin. No fue importante solo por los

países a los que representan, lo fue por la serie de rumores y hechos que han rodeado esta relación desde que el actual Presidente de Estados Unidos era candidato, tiempo en el que se habló de espionaje, contraespionaje e intercambio de información sensible, hechos que en ocasiones fueron negados por los mandatarios, y en ocasiones fueron desestimados e ignorados.

Hay que decir que la supuesta fluidez en la relación Trump-Putin, en lo concreto, no ha sido real. Cuestiones geopolíticas y de alianzas, como los casos de Siria, Irán y Corea del Norte, han enfrentado a dos líderes personalistas y egocéntricos, quienes fieles a su estilo, exacerbaban las características históricas de sus países en cuanto a nacionalismo y expansionismo. Por esto, la reunión entre los presidentes no fue un encuentro más.

De lo que se conoce, el resultado más llamativo de esta reunión fue la tregua en el sur de Siria, pacto en el que se involucran otros países. También se ha pautaado una visita de representantes del gobierno estadounidense a Rusia, esto para tratar el tema de Crimea, punto de desencuentro entre ambas naciones. Cabe destacar que la información que trascendió inicialmente fue suministrada por Rex Tillerson, Secretario de Estado de Estados Unidos y por el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, ya que ninguno de los mandatarios ofreció declaraciones en el sitio de la reunión.

Bien puede decirse que las conclusiones de la cumbre en Hamburgo son las siguientes: Estados Unidos, Rusia, China y Alemania se mantienen como los grandes jugadores; por Latinoamérica fue Argentina el país que se mostró más activo, hasta optimista fueron todas las declaraciones del Presidente Macri; los intereses comerciales continúan marcando la pauta, con todo y la tensión entre proteccionismo y apertura; la sostenibilidad y la salud del planeta están, más que nunca, en las manos de los poderes políticos y económicos.

Probablemente la desconfianza que genera tanta concentración de poder en un solo lugar, donde parece que el papel del ciudadano común (el que padece los efectos de las guerras, del desempleo, del daño ambiental y de la cultura del consumismo) está supeditado a lo que decidan otros, sea la causa de las manifestaciones en contra de la cumbre, acontecimientos que por violentos han de ser rechazados, pero de los que conviene analizar las motivaciones que, en muchos casos, gozan de total coherencia.

AMÉRICA LATINA, UN CONSTANTE VAIVÉN

Brasil vive un nuevo episodio de su crisis institucional, con el respectivo impacto político-social que dicha crisis produce. La destitución de Dilma Rousseff el año pasado, con todas las dudas que



TENDENCIA

dejó el procedimiento en su contra; la llegada de Michel Temer a la presidencia, su frágil piso político, las investigaciones en su contra y las reformas que ha planteado en aspectos laborales y económicos, reformas que afectan a la clase más vulnerable del país; y ahora la condena a Lula Da Silva, por su presunta implicación en el escándalo de corrupción conocido como *Lava Jato* relacionado a la estatal Petrobras, describen lo estructural de la complejidad actual, que, como puede imaginarse, tiene su origen hace mucho tiempo atrás.

En este clima enrarecido, signado por sospechas y procesos judiciales, hasta la justicia, sus representantes y sus motivaciones, están sometidos a la duda razonable. La madeja no es fácil de desenredar, convirtiendo toda interpretación en un riesgo. Por los momentos conviene centrar la atención en las respuestas políticas y las manifestaciones de los sectores organizados de la sociedad (gremios, empresarios, sindicatos), ya que esto puede ser un termómetro para establecer futuras conjeturas. De ahora en adelante, el gran protagonista de la escena brasilera será Sergio Moro, juez que enarbola la *bandera anticorrupción* y promete llevar sus investigaciones hasta las últimas consecuencias.

México tiene estadísticas que dan cuenta de dos fenómenos que están lejanos a encontrar solución: el poder del crimen organizado y la corrupción que lo hace posible. Una de las particularidades de la violencia criminal en México es la vulnerabilidad de los periodistas y las mujeres, segmentos poblacionales que frecuentemente se convierten en víctimas ante la inoperancia o complicidad de los organismos policiales.

Reporteros Sin Fronteras, organización no gubernamental, indica que México es el tercer país más peligroso para ejercer la profesión periodística, detrás de Siria y Afganistán. En lo que va

del 2017 ya son seis los periodistas asesinados, de los que destacan los nombres de Miroslava Breach y Salvador Adame. Ambos estaban en medio de investigaciones respecto al crimen organizado y su vinculación con algunas dependencias de gobiernos locales.

La situación de México debe ser un espejo en el que el resto de Latinoamérica se pueda mirar, no exclusivamente para condenar esos hechos, sino para ver qué hay que hacer para no repetirlos en otras latitudes.

Chile se enrumba a una elección presidencial, pautada para el 19 de noviembre de este año. Los resultados de las elecciones primarias en los partidos políticos, permiten pensar que los comicios se polarizarán en torno al ex presidente Sebastián Piñera, candidato de Chile Vamos, y Beatriz Sánchez, representante del Frente Amplio, coalición que reúne a una importante cantidad de movimientos de izquierda.

A TENER EN CUENTA

Con el fallecimiento de Liu Xiaobo, el 13 de julio, las personas que en China han trabajado por el establecimiento de condiciones más humanas y dignas, se despidieron de un gran referente. El intelectual, poeta y defensor de los derechos humanos comenzó su lucha pública en 1989 en el marco de la recordada protesta de la plaza Tiananmen, acontecimiento en el que, según los historiadores, evitó que la cifra de muertos y heridos haya sido mayor.

Xiaobo recibió el Premio Nobel de la Paz en 2010 como reconocimiento a su sacrificio en pro de construir una sociedad libre y plural, objetivo al que consagró su vida. Irónicamente no pudo recibir el galardón, ya que para ese momento estaba preso a manos del gobierno al que adversó.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Declaraciones tomadas de www.europapress.es . 9 de julio 2017.
- 2 Parte de la declaración final de la cumbre del G- 20. Tomado de www.20minutos.es 9 de julio del 2017.

Disparan a matar

El país está a las puertas de una ANC, las semanas previas a su “elección” han estado marcadas por muchísima violencia en las calles y un saldo injustificado de muertos y heridos. El Gobierno no oculta sus fines y utiliza todos los medios disponibles para imponerse. Mientras que la vida del venezolano se deprecia con crudeza por la violencia y la estruendosa crisis económica, política y social

Las movilizaciones de calle de la oposición alcanzan ya los noventa días seguidos. De hecho, los dirigentes de la oposición anunciaron el inicio de una “fase decisiva” con el llamado a la población para que se apegue a lo contenido en los artículos 333 y 350 de la Constitución, que evocan el desconocimiento de las actuaciones que se están imponiendo desde el Ejecutivo, el TSJ y el CNE, por ser estas contrarias al orden constitucional.

Por su parte, el Gobierno sigue insistiendo en calificar todas las acciones que convoca la oposición de “terroristas” y promete defender el proceso bolivariano a como dé lugar. Siendo esto así, el presidente Maduro fue enfático cuando en un discurso hizo apología del delito, y llamó a tomar las armas en caso de que sea necesario, declarando literalmente lo siguiente:

...Aspiro que el mundo escuche después de 90 días de violencia, de destrucción y de muerte: si Venezuela fuera sumida en el caos y la violen-

cia, y fuera destruida la revolución bolivariana, nosotros iríamos al combate. Jamás nos rendiríamos y lo que no se pudo con los votos lo haríamos con las armas. Liberaríamos nuestra patria con las armas, liberaríamos la patria grande como lo hicieron Bolívar, Sucre, Negro Primero, que nadie se llame engaño, queremos paz, somos hombres y mujeres de paz, pero somos guerreros....

Es burda la manera en que el Gobierno se expresa, llevando las tensiones políticas a un punto límite desde donde promueve y promete violencia. La constituyente la siguen presentado como el medio idóneo para conseguir la paz. No obstante, se trata de la paz que impone “el guerrero”, es decir, la paz que se alcanza a fuerza del terror.

Atrás quedaron, como un espejismo, los mecanismos constitucionales e institucionales para la solución de los conflictos. Recordemos que ha sido el mismo Gobierno quien se ha es-

UNIVISIÓN

forzado en cerrar, sin reparo alguno, los canales regulares: primero, anuló la autoridad legítima de la AN electa por millones de venezolanos en 2015; además, negó el derecho a solicitar y convocar un referendo revocatorio en el 2016; de igual manera, se hizo la vista gorda con respecto a las elecciones de gobernadores que han debido celebrarse en diciembre pasado, posponiéndolas para finales de 2017 y dejando en un “limbo” a las elecciones de alcaldes que debían realizarse este diciembre. Se debe sumar, también, el proceso de renovación de partidos políticos, con excepción del PSUV, que los mantiene en suspenso y al margen de la legalidad hasta tanto el CNE no dé con los resultados de este proceso.

En definitiva, todo indica que el Gobierno ha querido llevar el enfrentamiento político a la calle desde dónde responde con masiva e irresponsable represión, excediendo cualquier límite razonable para llegar, incluso, al punto de acabar con la vida de manifestantes y cumplir con el llamado del Presidente de tomar las armas.

A finales del mes de junio se hizo evidente que las fuerzas de seguridad no actuaban solo con saña para reprimir e impedir una protesta, sino que también han hecho uso de armas de fuego, contraviniendo los estándares internacionales sobre derechos humanos que prohíben su implementación para reprimir manifestaciones.

De acuerdo con información suministrada por el portal de investigación y noticias *Runrunes*, se revela que han fallecido 105 manifestantes; la mayoría de las víctimas, unas 45, recibieron disparos en la cabeza y tórax; 26 de ellas presentaron lesiones intercostales o en el pecho; mientras que 19 las recibieron en la región encefálica. Ello demostraría que, si se consideran las partes del cuerpo a las que se está disparando, se busca no solo neutralizar a los

manifestantes, sino causar serios daños.

Como ha ocurrido en otras oportunidades, en las redes sociales se han logrado publicar videos y fotografías que registran los momentos en el que los cuerpos de seguridad hacen uso indebido de las armas de fuego. Uno de los casos que tomo más resonancia fue el de David Vallenilla, de 22 años, TSU en enfermería, quien murió luego de resultar herido a las afueras de la Base Aérea Generalísimo Francisco de Miranda, en La Carlota, Caracas, cuando efectivos militares arremetieron contra el joven desde la parte interna de la instalación. Para el ministro de Interior, Justicia y Paz, Néstor Reverol, Vallenilla participaba en el “constante ataque” a la base de La Carlota e instó a la MUD a “desactivar a grupos violentos que promueven muerte y destrucción”.

La violencia es el medio por el que ha optado el Gobierno para ejercer su poder. No escatima en mostrar su rostro más cruel frente a un país impactado por una severa crisis económica y social. No solo está desoyendo las exigencias de los manifestantes y del pueblo en general, sino que también continúa con su política sistemática de detenciones arbitrarias; procesando civiles a través de la justicia militar; permitiendo la actuación de paramilitares armados para el control y el terror; robando a manifestantes. Además celebra y condecora a efectivos militares que han estado al mando de las acciones violentas. Tal ha sido el caso del mayor general Antonio Benavides de la GN, quien, mientras era alabado por Maduro, era también imputado por el Ministerio Público por su presunta responsabilidad en la comisión de “graves y sistemáticas violaciones” de derechos humanos durante las protestas iniciadas el 1 de abril.

Las palabras dichas por Maduro, y las acciones que han realizado desde el Gobierno los

últimos días, son muy graves y dibujan un panorama muy sombrío a escasas semanas de que se lleve a cabo la “elección” de los asambleístas que participarán en la constituyente. El ministro de la Defensa, general Padrino López, mantiene el discurso oficial y frente a los acontecimientos políticos y sociales por los que está atravesando el país, instó a las FF.AA. a “orientar más los esfuerzos” hacia unidades “más letales”.

¿UN POTE DE HUMO?

La tarde del martes 27 de junio, Oscar Pérez, funcionario del Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas (CICPC) tomó un helicóptero de este organismo y sobrevoló el Palacio de Miraflores y el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), lanzando unas presuntas granadas y realizando disparos en contra de la sede del TSJ.

A través de las redes sociales se difundieron de inmediato imágenes del mencionado helicóptero que llevaba una pancarta en la que se leía: “350, Libertad” y en el que se escuchaban las detonaciones. Al mismo tiempo, apareció un video en el que Pérez se pronunciaba en contra de las políticas del Gobierno nacional y afirmaba que “estamos realizando un despliegue aéreo y terrestre con el único fin de devolver al pueblo y así cumplir y hacer cumplir las leyes para restablecer el orden constitucional y es por eso que nos adherimos al artículo 350”.

El hecho no produjo ningún enfrentamiento ni saldo de víctimas fatales o heridos. Por el



YOUTUBE.COM

contrario, sí generó bastante suspicacia y dudas con respecto a lo que realmente sucedió. No está claro cómo es posible que la aeronave lograra despegar y sortear todas las medidas de seguridad que existen en la instalación militar, además de sobrevolar zonas tenidas como de seguridad.

El Gobierno nacional emitió un comunicado oficial calificando al ataque del helicóptero de carácter terrorista y anunció que desplegó inmediatamente sus fuerzas para dar con el paradero de la aeronave y de los presuntos autores del atentado.

Por su parte, para algunos voceros de la oposición, le es llamativo que este episodio haya coincidido con el momento en que el TSJ emitía una sentencia en la que transfería facultades de la fiscal general al defensor del pueblo, ampliándole a este sus atribuciones y confiéndole *superpoderes*; además, se sumaron para ese momento una serie de agresiones vividas por diputados y periodistas en el Palacio Federal Legislativo de parte de grupos afectos al oficialismo y de efectivos de la Guardia Nacional Bolivariana.

El episodio fue pasajero, probablemente con el transcurrir del tiempo se puedan saber mayores detalles. El helicóptero apareció al día siguiente, en la población de Osuma, estado Vargas, y está bajo custodia de las autoridades. No se conoce aún el paradero del piloto.

LA FISCAL DESOBEDIENTE HACE SU TAREA

La fiscal, Luisa Ortega Díaz, sigue posicionada en la opinión pública por su cada vez más acérrima crítica en contra de la constituyente y el Gobierno de Maduro. De esta manera, públicamente desconoció las sentencias 469 y 470 del TSJ, debido a que quitan competencias fundamentales del Ministerio Público.

Ortega Díaz explicó que una de las sentencias le otorga a la Defensoría del Pueblo todas las



facultades para solicitar y dirigir investigaciones penales en materia de derechos humanos, a pesar de que constitucionalmente eso debe quedar bajo la jurisdicción del Ministerio Público.

Igualmente, hizo referencia a la pretensión del TSJ de anular la designación que su despacho realizó de Rafael González Arias, como vicefiscal encargado. A su juicio, el país está presenciando el “desmantelamiento progresivo del Ministerio Público. El TSJ está repitiendo lo que sucedió con las sentencias 155 y 156 y lo que hizo con la Asamblea lo quiere hacer ahora con la Fiscalía. Todo es parte de un plan para dismantelar el Estado”. Es por ello que emplazó a la AN a ratificar la designación que ella hizo del vicefiscal y afirmó, además, que la AN no se encuentra en desacato, ya que “... eso no existe. Quienes son ilegítimos son los magistrados del TSJ, que no aguantan una auditoría”.

Por su parte, la Sala Plena del TSJ aprobó por unanimidad las medidas cautelares solicitadas por Pedro Carreño en la demanda de antejuicio de mérito contra la fiscal Luisa Ortega “por la presunta comisión de faltas graves en el ejercicio de su cargo”, ordenando su prohibición de salida del país y de enajenar y gravar todos sus bienes. El inédito choque entre la fiscal y los otros Poderes Públicos sigue su curso. Entre tanto, la AN no desoye a la fiscal y se encuentra trabajando en el proceso de seleccionar y nombrar

trece nuevos magistrados que sustituirán a aquellos que fueron juramentados ilegalmente en diciembre de 2015, antes de que sea instalada la ANC.

SALARIO QUE EMPOBRECE

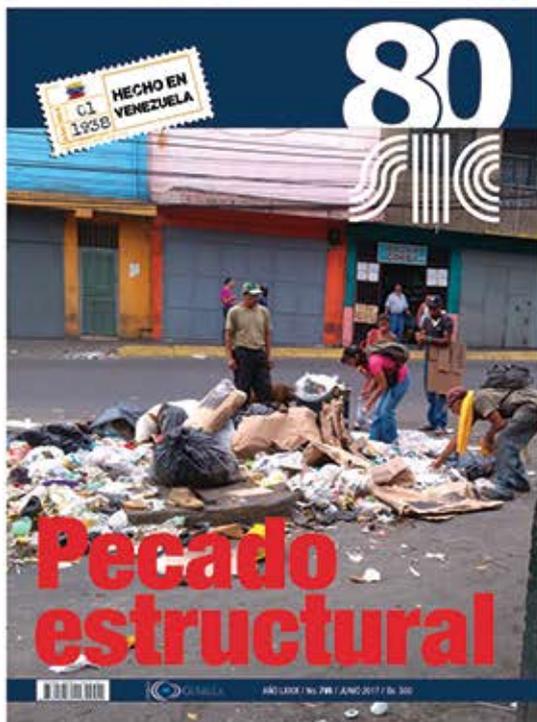
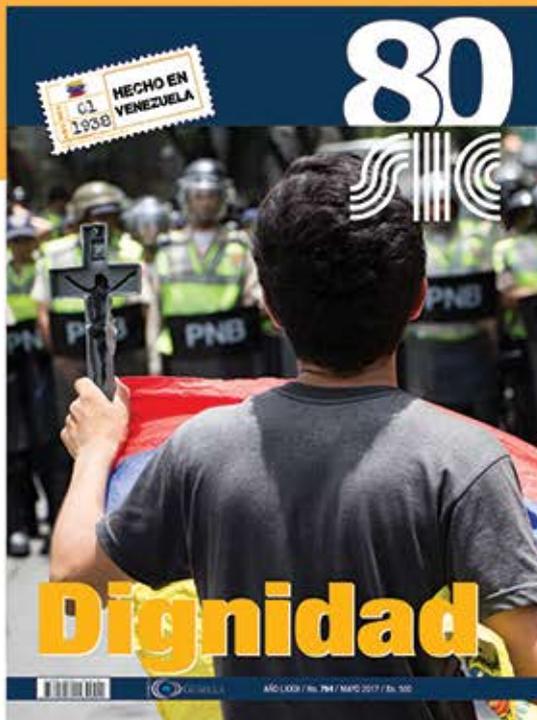
El presidente Maduro anunció un nuevo aumento del salario mínimo en un 50 %, a partir del 1 de junio, quedando en 253 mil bolívares. Este aumento representa ya el tercero que ha hecho en lo que va de año. Para el diputado José Guerra se trata de una “lección no aprendida”, ya que un aumento de este tipo, financiado —además— con la impresión de dinero, lleva a un solo resultado: mayor inflación.

Por su parte, de acuerdo con el Cendas, la cesta básica, integrada por los alimentos y otros productos y servicios de primera necesidad, se ubicó en 1.426.363,38 bolívares en mayo de 2017 por lo que una familia de cinco miembros requeriría 47.545,44 bolívares diarios para adquirir todos los componentes de la canasta.

EN CONSIDERACIÓN

Al cierre de esta edición aún no se ha realizado la elección de los constituyentes que integrarán la ANC. El país vive una hora de mucho escepticismo por aquello que pueda ocurrir el día de las “elecciones”, el momento de su instalación y el nuevo período que se iniciará con la ANC.

Puntos de venta



AGENCIAS

CENTRO GUMILLA - CARACAS

Edificio Centro Valores, planta baja, local 2, esquina de Luneta, Altagracia. Telf. +58 (0212) 5649803 - 5645871

CENTRO GUMILLA - BARQUISIMETO

Calle 57, entre Carreras 22 y 22-a, urbanización Santa Eduviges. Telf. +58 (0251) 4416395 - 4433906

LIBRERÍAS CON PRODUCTOS GUMILLA

CARACAS

Kiosko ACU. UCV. Pasillo de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela. Telf. (0212) 5821221

Librería Suma. Calle Real de Sabana Grande, N° 90. Telf. (0212) 7624449

Proveeduría Pénsum. UCAB, módulo 5, PB. Montalbán. Telf. (0212) 4710374

Librería Noctúa. Centro Plaza, nivel 4. Los Palos Grandes. Telf. (0212) 2856677

Librería Kalathos. Avenida Ávila cruce con 8va transversal de Los Chorros. Telf. (0212) 2852820

Librería San Pablo. Ferrenquín a Esquina La Cruz. Edificio Jardín Infante, Local 02. La Candelaria. Telf. (0212) 5723697 - 5771024

Librería las Paulinas. Salas a Caja de Agua, Residencias Salas, Torre "B", PB, Centro Paulino. Telf. (0212) 8646320

Librería Alejandría. Torre Polar, local F, PB. Plaza Venezuela. Telf. (0212) 5761615

Librería Leal Brizuela, C. A. Av. Wollmer entre avenidas Este y Andrés Bello, Edificio San Francisco, PB, Local 5, Urbanización San Bernardino, La Candelaria. Telf. (0212) 5760996

Librería y Papelería Hispanoamérica, C.A. Av. Miguel Ángel con calle Alejandría, Edificio San Juan, local 01. Colinas de Bello Monte. Telf. (0212) 7510842

Librería Encuentro. Av. Santa Teresa de Jesús, cruce con Chaguaramos, Edificio Cerpe, P.B, Local 3. La Castellana. Telf. (0212) 2646005

Inversiones Ollas y Calderos. Universidad Monte Ávila, Edificio Anexo, PB. Telf. (0212) 6366301

MARACAIBO

Fe y Alegría. Av. Las Delicias, Edificio Fe y Alegría, Piso 1, Sector El Tránsito. Telf. (0261) 7291551

SAN CRISTÓBAL

Librería Galería Sin Límite. Barrio Obrero, calle 12, Esquina Carrera 22, Frente a la plaza Los Mangos. Telf (0276) 3556823

VALERA

Universidad Valle del Momboy. Sector Plata I, Quinta Las Palmas. Telf. (0271) 2218180

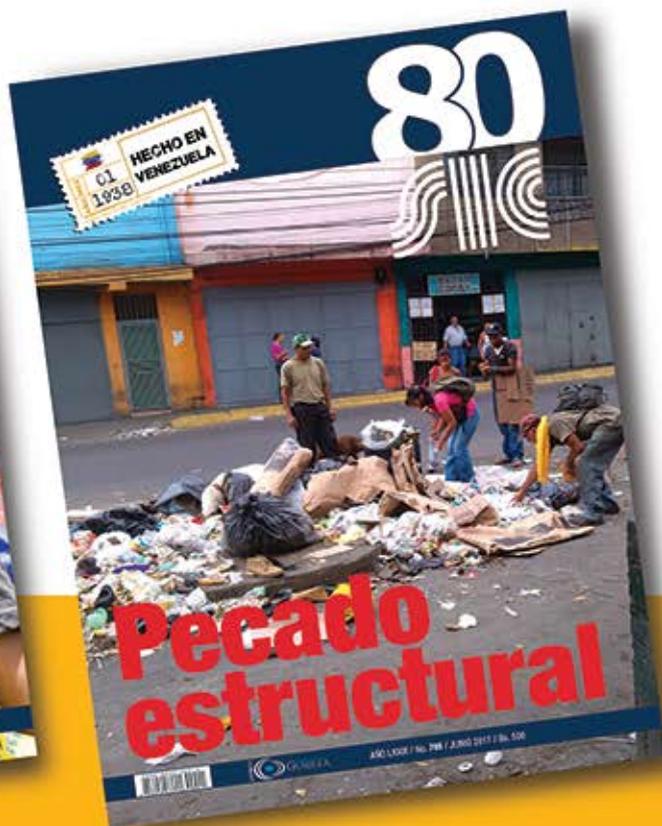
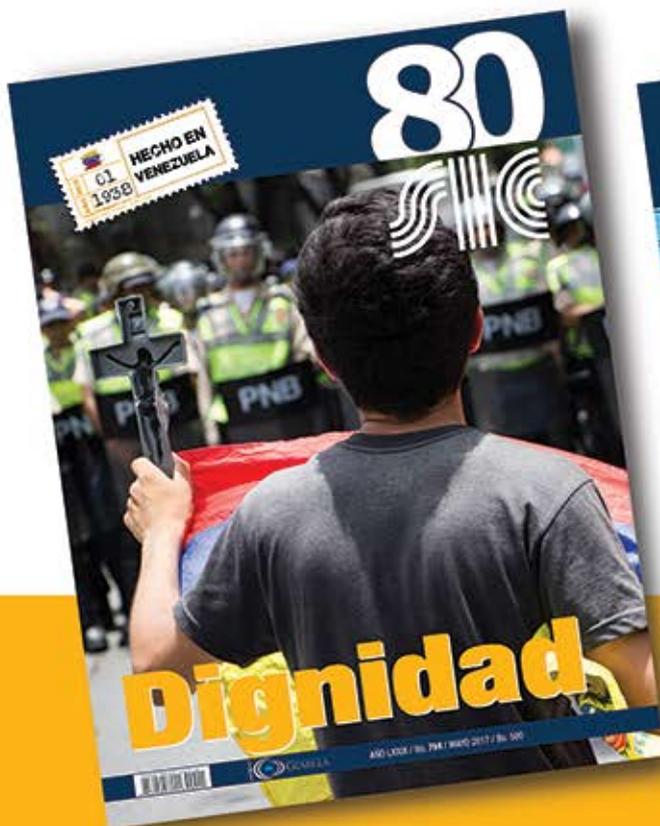


www.gumilla.org

www.revistasic.gumilla.org

 [facebook.com/CGumilla](https://www.facebook.com/CGumilla)

 [@CentroGumilla](https://twitter.com/CentroGumilla)



REVISTA



INICIO CENTRO GUMILLA EDITORIALES SIC SUSCRIPCIONES BIBLIOTECA SIC 1938-2014



Política



Actuación de la GNB e...
 junio 30 - no comentarios
 Expresión Libre Para la Asociación Civil Expresión Libre, Comunicadores por la



Conflicto en Venezuela...
 junio 30 - no comentarios
 En el contexto de la "Jornada de la OEA y el Sistema Interamericano: Derechos Humanos,



La salida del Gomecism...
 junio 29 - no comentarios
 Luis Ugalde (30-7-14) En tres años se disolvió el poder gomecista que a finales de 1935 era

Busca en SIC

Directores Revista SIC
 Alfredo Infante
 Wilfredo González

Súmame a Facebook



Comentarios recientes

Suscripción física

de SIC para año 2017 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 3.000
- Suscripción anual: Bs. 30.000
- Suscripción solidaria: Bs. 50.000

Suscripción electrónica anual

Bs. 20.000 a través del correo suscripcion@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414

 revistasic.gumilla.org

 www.facebook.com/CGumilla

 @CentroGumilla



Fundación Centro
GUMILLA

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.
 Altagracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
 Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871